

ABSTRACT

El efecto del género del hablante en la aspiración de /s/
en el español de Barranquilla, Colombia

by Kristin A. Kiely

This study deals with the effect of gender of the speaker on the rate of retention and aspiration of the /s/ in the city of Barranquilla, Colombia. The hypothesis of this study is that the women of Barranquilla are going to retain the /s/ more than the men, who will prefer aspiration. There are many variables that can have an effect on the use of retention versus aspiration, i.e. age, social class, word position, and style of speech. Therefore it is important to include these variables in the study so as to rule out their effect. In the end, the women of Barranquilla retained the /s/ more than the men and more than they aspirated. On the other hand, the men preferred aspiration more than any other variant.

**EL EFECTO DEL GÉNERO DEL HABLANTE EN LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN
EL ESPAÑOL DE BARRANQUILLA, COLOMBIA**

A Thesis

Submitted to the

Faculty of Miami University

in partial fulfillment of

the requirements for the degree of

Master of Arts

Department of Spanish and Portuguese

by

Kristin Amber Kiely

Miami University

Oxford, Ohio

2003

Advisor _____
Kenneth J. Wireback

Reader _____
Elena Ruzickova

Reader _____
Michael J. Ferreira

INDICE GENERAL

Indice general	ii
Indice de cuadros y figuras	iii
I. Introducción.....	1
A. Análisis Crítico	6
B. La población de Barranquilla	21
II. Metodología.....	23
A. El equipo.....	23
B. Preparación para las grabaciones.....	23
C. Informantes y el proceso de selección	25
D. El lugar de las grabaciones	26
E. El formato de las grabaciones.....	27
F. Los estilos estudiados.....	29
G. Las variantes	31
H. Las variables lingüísticas.....	32
I. Las variables sociales.....	33
III. Resultados	35
A. El estilo formal	35
B. El estilo informal	44
C. Las preferencias de cada género	50
IV. Discusión.....	53
V. Conclusión.....	59
Obras consultadas.....	64

INDICE DE CUADROS Y FIGURAS

Cuadro 1.	Número de /s/ que puede ser retenida, aspirada, o eledida	36
Cuadro 2.	Resultados generales de la retención, la aspiración, y la elisión en el estilo formal.....	36
Cuadro 3a.	Número de /s/ retenidas, aspiradas, y eledidas por dos informantes	38
Cuadro 3b.	Resultados de las variantes de la /s/ según el género del hablante en el estilo formal.....	39
Cuadro 4.	Porcentajes del uso de la variantes de /s/ en varios cuentos	41
Cuadro 5.	Resultados generales de la retención, la aspiración, y la elisión en el estilo informal.....	45
Cuadro 6.	Los resultados de las variantes de la /s/ según el género del hablante en el estilo informal	47
Cuadro 7.	Los resultados en total del uso de las variantes de la /s/ según el género	50
Figura 1.	Los resultados en total del uso de las variantes de la /s/ según el género	54

I. Introducción

La lengua española tiene mucha diversidad tanto en el léxico utilizado como en la variación alofónica. Fenómenos comunes son la aspiración, la velarización, la lateralización de /l/ y más. Este estudio se va a concentrar en la pronunciación de /s/, la aspiración o la elisión total. La aspiración de la /s/ ocurre cuando el hablante produce [h] en vez de [s] y la elisión total ocurre cuando hay una ausencia total de un sonido en la posición de la /s/. Sin embargo, este tema ha sido investigado mucho por los lingüistas a lo largo de los años. Para esta investigación, la aspiración de la /s/ va a ser discutida en cuanto a su relación con el género del hablante. Se dice que los hombres y las mujeres hablan en maneras muy distintas, pero necesitamos prueba de esto en forma de investigaciones. Como este fenómeno es muy común en Latinoamérica y especialmente en las ciudades de la región caribeña, quisiera contribuir con datos de Barranquilla, Colombia. Barranquilla es una ciudad que está situada en la costa caribeña y por lo tanto comparte muchas características lingüísticas con otras ciudades caribeñas.

La aspiración y la elisión de la /s/ dependen en una variación de factores, tanto lingüísticamente como social y estilísticamente. Algunos factores sociales y estilísticos son la clase social, la edad, la educación del hablante, y la formalidad o informalidad de la situación. Los factores lingüísticos que se puede encontrar son la posición de la /s/ dentro de la palabra y su función. Lo que es muy prevalente es la aspiración en la posición final de la palabra. Más, es muy común en contextos donde marca la diferencia entre el singular y el plural de la palabra. Un ejemplo de esto es en una palabra como “casas” donde el hablante diría la palabra con una [h] en la posición final; p.e., [ká-sah].

Aunque todo esto es verdad, todavía es común tener la aspiración dentro de la palabra, como en “mismo” de lo cual el hablante diría [míh-mo].

Dentro de España, la aspiración y la elisión predominan en las regiones en el sur del país. En Latinoamérica, estos fenómenos ocurren en muchos países, pero obviamente hay excepciones como el norte y el centro de México, las regiones de montañas en Centroamérica, el interior de Colombia, Ecuador, Bolivia, y gran parte de Perú. En algunos lugares, la posición de la /s/ en la palabra es muy importante. Como nota Stewart (1999), el español que se habla en Las Palmas en las Islas Canarias depende de la posición de la /s/, pero aún más en la posición de la palabra en la oración. Esto determina si el hablante va a retener, aspirar, o elidir la /s/. Se suele la aspiración en posición interna, mientras que en posición final de palabra, tanto la aspiración como la elisión son opciones para estos hablantes.

En el Caribe, la aspiración y la elisión son fenómenos comunes y muchas veces más frecuentes que la retención de /s/. Muchos teóricos aceptan que este fenómeno vino de España y ocurrió en los puertos del Nuevo Mundo. Obviamente, esto significa que el Caribe será primero en un número de regiones que tenían contacto con los hablantes de España donde tendían a aspirar o elidir. Hoy en día, la aspiración es común en todos los niveles de la sociedad en el sur de España y el Caribe y en otros países como Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay. En Venezuela, la aspiración es la norma. Los países en que no hay tendencia de aspirar ni de elidir son México, Guatemala, Costa Rica, Ecuador, Perú, Bolivia, el norte de España, y Colombia¹. Sin embargo, la costa caribeña tiene niveles de aspiración como en el resto del Caribe. De hecho, las ciudades en esta costa tienen mucho más en común con el Caribe que con el interior del país de Colombia. Una

creencia entre lingüistas es que en la tierra baja hay más aspiración y en la tierra alta hay más retención.

En el sur de España y en Latinoamérica, la aspiración ha sido un marcador de la clase social, de modo que la gente de las clases altas y educadas prefieren retener la /s/. Sin embargo, otros factores como la edad también pueden tener un efecto en su preservación. En muchos casos, cuando la edad es un factor, son las personas mayores, de cincuenta años o más, que tienden a preservar la /s/. Se puede ver que los hablantes jóvenes y los de la clase media socio-económicamente prefieren la aspiración. La elisión se suele ser la preferencia de los hombres de clase baja. Y como se mostrará en este estudio, el factor de sexo o género del hablante puede tener un efecto en la aspiración, la elisión, o la retención de la /s/. Lo que es común de encontrar es que las mujeres retienen la /s/, la variante más prestigiosa y no estigmatizada, más que los hombres. Todo esto puede ayudar a demostrar que normalmente hay una estigmatización de la aspiración y la elisión de la /s/.

El contexto en que la persona habla también tiene un efecto en si el hablante escoge retener, aspirar, o elidir la /s/. Por ejemplo, en casos más informales, como en el habla diaria o una discusión, es más común oír la aspiración y la elisión en el habla de la gente que las usa. Cuando la situación es más formal, como una lectura en voz alta, un discurso, o una situación grabada como las noticias de la televisión o la radio, la retención de la /s/ es mucho más común. Es este contexto mezclado con los factores sociales, estilísticos, y lingüísticos que producen la decisión de aspirar, elidir, o retener la /s/ en su habla.

¹ El fenómeno de la aspiración es común en algunas regiones de estos países.

La *hipótesis funcional* dice que los hablantes retienen la información que es semánticamente importante. Según esta hipótesis, la /s/ tiende a mantenerse cuando tiene un alto valor semántico. Por ejemplo, se retiene la [s] para marcar pluralidad o la segunda persona verbal. En este caso, no es anormal tener la aspiración, y no afecta esta hipótesis. La razón que la aspiración no tiene efecto es que todavía hay un sonido en el lugar de la /s/. Aunque el oyente no detecta una [s], se puede oír algo porque el hablante está utilizando una [h]. Es la ocurrencia de la elisión en ciertos casos, como se mencionó arriba, que va en contra de esta hipótesis. Esto es porque la elisión es básicamente una pérdida total de sonido en la posición de la /s/. Sin embargo, cuando la elisión ocurre y es simplemente parte de un ítem léxico, como “lunes” o “más”, no está en contra de la hipótesis funcional (Silva-Corvalán, 2001).

Hoy en día, la elisión y la aspiración parecen ser menos estigmatizadas que en el pasado, aunque hay muchos que todavía prefieren el estandar de la retención. Es muy común encontrar estos fenómenos en todas las clases sociales aunque la situación y su formalidad todavía parecen tener un efecto en la decisión de retener, aspirar, o elidir /s/. Con respecto al contexto fonológico, la retención de /s/ en posición preconsonántica es rara en todos los dialectos que utilizan la aspiración y la elisión. La posición final de palabra y ante vocal tampoco parece querer retener /s/. La posición que parece favorecer más la retención de /s/ es ante una pausa. Aunque la posición tiene un gran efecto en la aspiración de /s/, es muy común encontrar la aspiración en todas estas posiciones. También se hace normal oír la elisión en varias de estas posiciones. La /s/ normalmente se mantiene ante vocal, aunque no siempre en posición final de palabra. En este caso, se aspira esta /s/ en algunos dialectos pero no en otros.

También, tengo que mencionar que creo que las mujeres van a aspirar y elidir, pero menos que los hombres en todas las situaciones. Aunque es verdad que las mujeres de Barranquilla aspiran y eliden, espero probar que en todos los contextos prefieren retener: una conversación con amigos, una conversación con personas no tan bien conocidas, y en la lectura de un texto. Creo que la diferencia entre las mujeres y los hombres en el uso de la retención va a ser significativa con un porcentaje al menos de 5%, el número preferido en estudios psicológicos.

En resumen, muchos factores juegan un papel en la decisión de retener, aspirar, o elidir /s/. La razón puede ser a causa de su posición dentro de la palabra, por ejemplo final de sílaba o de palabra. O que el hablante puede estar en una clase social que aspira más o es de una edad. El contexto también puede ser un factor en la decisión de aspirar o elidir /s/. Ejemplos de esta situación se pueden encontrar en la formalidad, el hablante puede estar dando un discurso o haciendo una lectura en voz alta, más formal, o puede estar en una conversación diaria que es más informal. Antes de terminar este estudio, será necesario discutir posibles ideas para estudios futuros. Es importante mostrar cómo otros investigadores pueden mejorar este tipo de estudio y también cómo pueden tener los mismos resultados que este estudio.

En este trabajo, se va a investigar el efecto del género en la decisión de aspirar o elidir /s/ en vez de retenerla. La hipótesis que propongo es que las mujeres de Barranquilla retienen /s/ más que los hombres. Y al revés, los hombres de Barranquilla van a aspirar, y quizás elidir, /s/ más que las mujeres. Creo que esto va a ocurrir en diferentes situaciones con distintos niveles de formalidad y con grupos de hombres y mujeres. Todo esto debe ayudar en comprobar la hipótesis de que los hombres van a

aspirar y elidir más que las mujeres. En este estudio no importa si los hombres aspiren menos en una situación que otra, solamente que aspiren más que las mujeres.

A. Análisis crítico

En The Spanish-Speaking World: A Practical Introduction to Sociolinguistic Issues de Clare Mar-Molinero, hay mucho que se puede usar para entender la lengua española y sus dialectos. Ella le da al lector una base para empezar a entender la sociolingüística. Esta una base es fundamental para mejor comprender los dialectos de Latinoamérica y los rasgos característicos de estos dialectos. Para este estudio son de especial importancia dos capítulos: “Regional and Social Variations in Spanish” y “Language and Gender”.

Mar-Molinero (1997) discute los varios dialectos que se encuentran en España y en los países latinoamericanos. Concentraremos en los dialectos de Latinoamérica, ya que éste es el contexto de Colombia. Empieza por notar que todavía hay una tendencia de decir que el dialecto prestigioso en estos países es el dialecto burgo-castellano. Sin embargo, los dialectos en los países latinoamericanos varían mucho de esta norma. Ella nota que las diferencias entre estos dialectos existen a todo nivel: fonológico, morfológico, sintáctico y léxico.

Aunque hay bastante variación entre los dialectos, ella nota que hay muchos rasgos del andaluz en todos estos dialectos. De esto, dice que es en las áreas donde hay una conexión más fuerte con el imperio español que encontramos una retención más evidente del andaluz. Sin embargo, todavía hay bastante variación en estas áreas

también. La variación ocurre en las partes más distantes de este punto de conexión, donde los españoles no tenían contacto.

En el español latinoamericano, como en cualquier dialecto o lengua, los factores sociales tienen tanta importancia como los factores regionales y estas diferencias dialectales pueden ser muy obvias o bastante sutiles. Por ejemplo, a causa de tanto espacio – clase social, educacional, etc. – la diferencia entre el habla de la gente rica y privilegiada y de la gente pobre y desprivilegiada es muy notable y evidente. La tendencia en los países latinoamericanos es que el dialecto de prestigio se asocia con la ciudad que es la capital del país. Esto también puede decirse de Colombia. Según los hablantes, es en Bogotá donde se habla “el mejor español”. A veces, cuando el hablante quiere alcanzar un buen nivel del habla, trata de hablar como los de la capital.

Mar-Molinero (1997) discute el género del hablante. Esta autora muestra, con ejemplos de su propio estudio y de otros, que hay bastante diferencia entre el habla de las mujeres y el habla de los hombres. Según Mar-Molinero, la investigación del género muestra que las mujeres parecen favorecer el uso de las formas y variaciones estándares de su lengua. Obviamente, hay situaciones o regiones en que las mujeres eligen usar las variantes más lejos de la norma, pero es importante notar que usualmente prefieren el estándar.

Silva-Corvalán (1989) nota cómo el sexo del hablante tiene efecto en la manera de hablar. En este estudio, busca las diferencias entre los hombres y las mujeres. Por ejemplo, las mujeres utilizan los diminutivos más que los hombres, aunque los hombres también las usan. La autora muestra cómo en algunas lenguas, usando chiquito, una lengua indígena boliviana, como ejemplo, hay diferencias morfológicas y fonológicas

asociadas con el sexo del hablante. En inglés, hay ciertas palabras que las mujeres utilizan que normalmente no se oye de un hombre. Por ejemplo, se puede oír algo como “That’s so sweet”. “How cute” de una mujer, pero no de un hombre. La variación que ocurre entre los dos sexos puede basarse en el vocabulario, la morfología, la fonología, la fonética, u otros niveles lingüísticos.

Silva-Corvalán plantea muchas preguntas en relación al factor del género y las diferencias que se puede encontrar en el habla por este factor. Quiere saber por qué ocurren estas diferencias. Quiere saber cuáles son los efectos, las maneras de hablar, y otras variables afectadas por este factor. Sugiere que hay varias razones y nos da cinco para contestar estas preguntas. Menciona que es probablemente un universal cultural que las mujeres y los hombres se comunican de manera diferente. No obstante, los papeles asignados a cada sexo no son iguales en todas las culturas. Muestra que en las culturas occidentales, las mujeres usan las variantes lingüísticas de mayor prestigio con más frecuencia que los hombres. Esto se atribuye al hecho de que el habla femenina es más conservadora que la masculina.

Siendo más conservadora, el habla femenina se considera y se evalúa como más correcta, y sigue las reglas del habla prestigiosa. Por otro lado los hombres rompen las reglas y se comportan de manera más ruda, agresiva, y “vulgar”, siendo esto aceptable de los hombres. Hay un doble estándar evidente porque las mujeres deben seguir las normas de la sociedad, deben usar las formas estándar. La explicación final de Silva-Corvalán es que las mujeres no son iniciadoras de cambio. Aunque, hay casos en que sí son las mujeres que inician el cambio lingüístico, como se mostrará más adelante, los hombres generalmente hacen los primeros cambios en la lengua. Para este trabajo, la conclusión

de Silva-Corvalán que el habla femenina es más conservadora y más hacia el estándar, mientras los hombres utilizan variables no estándares, es la que más nos interesa.

Terrell (1981) propone examinar los procesos que afectan el debilitamiento del fonema /s/ en las posiciones final de sílaba y de palabra, y nota que /s/ en posición final de palabra sirve para marcar el plural de una palabra y algunas desinencias verbales (como segunda persona singular). Terrell apunta que en muchas lenguas románicas, las consonantes en posición final de sílaba y de palabra tienden a debilitarse y muchas veces elidirse, opinión generalmente aceptada por los que estudian este fenómeno.

En la hipótesis funcionalista, la creencia es que una consonante va a ser más resistente a debilitarse si no hay otros rasgos de distinción entre sonoro-sordo en la consonante sí misma o en la vocal anterior. Otra manera de decir esto es que la consonante no va a debilitarse si no es necesario. Por ejemplo, la /s/ tiende a mantenerse cuando tiene un alto valor semántico. La /s/ plural ya es sorda, entonces, no se puede debilitar. Terrell no cree que haya validez en esta teoría, y encuentra que no siempre funciona.

Terrell dice que las cifras para su estudio han sido parcialmente conservadoras. Dice que la retención de /s/ en el habla semiformal educada en Cuba está a un nivel de 22% pero en el habla informal y rápida, solamente está al 3%. Puesto que encontró tan poca retención, sigue su impresión de que en las conversaciones diarias de los hablantes caribeños, la /s/ como sibilante es bastante bajo.

Según Terrell, la elisión es un proceso bastante frecuente en todos los dialectos, o que se empieza a usar, y que se relaciona con el nivel de educación y con la clase socio-económica. Su frecuencia es menor en el habla educada porteña y solamente un poco

mayor en el habla educada semiformal del Caribe. Dice que hay claros indicios de que la elisión es el proceso predominante en el habla de la clase baja. Sin embargo, afirma que la elisión puede encontrarse en casi todos los hablantes que aspiran. Lo más interesante está en su conclusión, donde dice que aunque todos los hablantes caribeños aspiran, hay veces en que se prefiere la elisión o la retención.

En la sección sobre el género del hablante, Almeida (1999) nota que la tendencia de las mujeres es de usar las variantes lingüísticas más normativas o prestigiosas. Por otro lado, los hombres tienden a usar las variantes que no son las estándares. Nota que Fasold (1990) designa esta tendencia de “norma sociolingüística del género” y que esto siguió a otros autores planteando estas diferencias en términos de conservadurismo o innovación. Dicen que las mujeres resultan más conservadoras desde el punto de vista lingüístico. Almeida utiliza un estudio de Fischer (1958), quien estudia la alternancia de *-ing/-in*’ en una comunidad rural de Nueva Inglaterra para demostrar la variación según el género. Fischer encontró que los chicos utilizaban más la variante no estándar de *-in*’, mientras que las chicas tendían a usar la variante estándar, de *-ing*.

Con respecto a los dialectos hispanos, Almeida basa su análisis en Fontanella de Weinberg (1974), Perissinotto (1975), Cepeda (1991), y López Morales (1983). Los resultados de estos estudios varían y son muy interesantes para la investigación de la diferencia en el habla según el género del hablante. Fontanella de Weinburg hizo su estudio en Bahía Blanca, en el cual mostró que los hombres eliden la /s/ más mientras que las mujeres la conservan más. Perissinotto mostró en su estudio en la Ciudad de México que los hombres eliden más que las mujeres las oclusivas finales de sílaba. En cuanto al español de Valdivia, Cepeda pudo mostrar que los hombres, en general, practican más las

formas estigmatizadas como la elisión de la /s/. Las mujeres en este caso retienen más las formas prestigiosas. Finalmente, López Morales mostró que en San Juan de Puerto Rico los hombres usan las formas estigmatizadas más que las mujeres.

Almeida cita algunas hipótesis para mostrar las razones por las cuales los hombres utilizan las formas más estigmatizadas y las mujeres las prestigiosas. Menciona a Trudgill (1978) quien postula que puede ser una respuesta masculina a la situación escolar dominante. El rechazo de los hombres de la retención de la /s/, y de otras variantes estándares, puede interpretarse como una reacción contra la escuela y los valores dominantes. Para otros autores, como Labov (1992) la mayor conciencia del estándar que desarrollan las mujeres tiene que ver con la importancia que se atribuyen a sí mismas en el desarrollo social del niño.

Es importante mencionar el estudio de Cepeda (1990), en el cual intenta identificar el comportamiento alofónico de la /s/ con la intención de demostrar una diferencia según el sexo y/o la edad. Dice que habría presiones sociales que empujarían a la mujer hacia el uso de formas más prestigiosas o “correctas” y al hombre hacia las “menos correctas”. Aunque Cepeda intenta aclarar esto, hay varios estudios que no demuestran una distinción muy marcada entre los hombres y las mujeres, por ejemplo, en Concepción (Valdivieso y Magaña, 1987) y en Valparaíso (Tassara y Duque, 1987).

Los datos de su propio estudio muestran que las variantes alofónicas de /s/ en el español informal por miembros de la clase media de la ciudad de Valdivia no muestran rasgos frecuenciales muy marcados en relación con las variables edad y sexo. La diferenciación por sexo muestra su tendencia máxima en las realizaciones fricativas relajadas, favoreciendo el uso de las formas sonorizadas los varones y las sordas las

mujeres. Contrastes más claros de diferenciación por sexo se observaron dentro de cada grupo generacional, a excepción de la tercera generación.

Con respecto al español de Misiones, Argentina, Sanicky (1996), menciona que las mujeres tienden a usar las formas más prestigiosas. Apunta que la primera tendencia que se manifiesta en el habla es la alternancia entre la pronunciación de /s/ final y su aspiración. Nota que el fenómeno se presenta en 31% de los hablantes para /s/ final ante vocal y en 13% de los informantes para /s/ ante consonante. Lo que encontró es que en ambos casos, las mujeres favorecieron la [s] más que los hombres.

La segunda tendencia que Sanicky encontró es la marcada propensión a la aspiración en algunos informantes. Dice que la frecuencia de uso general en la población es 14% antes de vocal y 24% antes de consonante. Sin embargo, anota que estos datos no necesariamente son un reflejo de las mismas manifestaciones en hablantes femeninos y masculinos. Cree que es significativo que las mujeres tendían más al paso /s/ > [h] que los hombres. Menciona que la aspiración aumenta, en hombres y mujeres, a medida que baja el nivel socioeconómico del hablante. Lo que es interesante es la comparación del avance del cambio /s/ > [h] en los dos sexos. Nota que son las mujeres que comenzaron a desarrollar la propensión. Sanicky menciona estudios de Labov, que han demostrado casos en que las mujeres toman la iniciativa en el cambio lingüístico, que va en contra de lo que dicen muchos investigadores.

Es muy interesante que encuentre un uso bastante común de la elisión y la alternancia entre la aspiración y la elisión en esta región. El porcentaje de uso de la elisión es igual para los dos grupos antes de consonante y muy semejante antes de vocal. La preferencia por la aspiración y la elisión frente a la retención progresa a medida que

baja el nivel socioeconómico de los hablantes. Encuentra que los hombres y las mujeres de 40 a 55 años son los que menos favorecen la alternancia.

En Misiones, la elisión total de la /s/ se encuentra más avanzada ante consonante que ante vocal. En cualquier caso, son los hablantes masculinos que efectúan la pérdida de la /s/ final con mayor frecuencia que las mujeres. Ante consonante, la frecuencia de esta elisión disminuye gradualmente con los grupos generacionales más jóvenes. Esto también es mucho más extremo en los hablantes femeninos que en los masculinos. Son los hombres que participan con más frecuencia en la elisión de /s/ final ante vocal y ante consonante. Las mujeres favorecen alternar entre la retención y la aspiración, que favorecen la aspiración, y que no prefieren la elisión.

El habla de otra ciudad caribeña es el enfoque de Cedergren (1986), en el cual quiere determinar la variante más utilizada en una región entre: [s], [h], y [ø]. En el primer cuadro, la variante más utilizada es la elisión. Es notable porque nos muestra que la elisión es la preferida en todos los contextos, mientras que se prefiere la variante de retención [s], sobre la aspirada ante una pausa. Ante vocal y ante consonante, se prefiere la aspiración sobre la retención. Su estudio también examina si los factores extralingüísticos, incluyendo la edad, clase socio-económico de los informantes, y el sexo, tienen un impacto en la decisión de elidir, aspirar, o retener /s/.

Los datos de Cedergren muestran la diferencia entre la aspiración y la elisión. Ella dice que la diferencia entre el uso de la aspiración y la elisión según el sexo del hablante es mínima. Los resultados que nos da en Cuadro I muestran una preferencia por la elisión de 50%. La aspiración se utiliza a un nivel de 30% y la retención a 20%.

	__C	__V	__P
s	5%	20%	34%
h	45%	30%	16%
ø	50%	49%	50%

Cuadro I: Distribución de las variantes de S según el contexto. C=consonante, V=vocal, P=pausa.

Sin embargo, todavía es importante notar que sí hay una diferencia aunque es bastante pequeña. Las mujeres tienden a preferir la aspiración mientras que los hombres la elisión. Cedergren nos presenta un modelo probabilístico preparado por el programa VARBRUL (lo cual indica una probabilidad entre 0 y 1) de las reglas de aspiración y de elisión en Cuadro III. Dice: “En cuanto al sexo, la diferencia es mínima, pero es claro que son las mujeres, con 0.09, las que más tienden a aspirar” (41). Vemos también que los hombres tienen 0.0. En el caso de la elisión, los hombres tienen un número de 0.06, y las mujeres tienen 0.0.

	Aspiración	Elisión
Sexo		
Fem.	0.09	0
Masc.	0	0.06

Cuadro III (parte): Modelo probabilístico de las Reglas de aspiración y de elisión

Aunque la diferencia es muy pequeña, todavía es notable la tendencia de cada género.

En *Language and Society* de William Downes, el autor investiga el lenguaje de la gente en Belfast. Downes estudió la variable de las vocales usadas en Belfast tratando de determinar si la gente utiliza las variantes vocálicas anteriores y bajas, la norma para la

clase media, o si usa las posteriores más frecuentemente. Según Downes, la variación entre los dos tipos de vocal está correlacionada con la edad y el género del hablante. Lo que concluyó en el área de Ballymacarrett es que los hombres utilizan las variantes vocálicas posteriores mientras que las mujeres utilizan más las normas de la clase media.

Algo especialmente interesante en su estudio es que las mujeres en la región de Clonard son las personas que están introduciendo este fenómeno en la comunidad lingüística; afirma “Estas mujeres tienen muy buena educación y notas altas en exámenes de lingüística”. Mientras que los hombres de Ballymacarrett utilizan esta “innovación” de variantes vocálicas posteriores, son las mujeres de Clonard que son innovadoras en la sociedad. Esta comunidad presenta un ejemplo donde las mujeres favorecen la variable no estándar.

El modelo sociolingüístico típico es que las mujeres tienden a utilizar la variante estándar más que los hombres. Downes utiliza varios ejemplos para mostrar cómo esto ocurre. Anota que la ausencia de la [r] en el habla de los negros en Detroit es algo más frecuente en los hombres que en las mujeres. En el habla de Norwich, las mujeres utilizan más la forma de prestigio *-ing* que los hombres. También cita a Coates (1993) que muestra que las mujeres en Glasgow prefieren las formas de prestigio más que los hombres. Lo interesante es que Coates presenta ejemplos de este fenómeno en otras ciudades también – Liverpool (West Wirral), Sydney, Norwich, y Edinburgh. Downes también cita el estudio de Labov (1972) en que las mujeres de la clase media-baja, inseguras lingüísticamente, utilizaron las normas de prestigio más.

En *Sociolinguistics* de R.A. Hudson (1996), el autor también habla del género del hablante en varias situaciones y con diferentes variables. Menciona que hay un modelo

que emerge con frecuencia, que incluye casi todas las variables y en casi todas las comunidades: las mujeres, de cualquier edad, utilizan las variantes de alto prestigio más que los hombres. Hudson denomina este fenómeno de “Sex/Prestige Pattern” o el “Modelo de sexo/prestigio”. La frecuencia de este fenómeno se evidencia en los próximos párrafos.

Como ejemplo de su “Modelo de sexo/prestigio,” Hudson utiliza hablantes pérsicos y el uso de la variante no estándar, la asimilación del prefijo *be-*. Lo que muestra es que la educación no es un factor en este fenómeno. En cada nivel de educación, los hombres utilizan la variante asimilada, la variante no estándar, más que las mujeres. Sin embargo, hay situaciones y sociedades en las cuales el nivel de educación es un factor importante en el uso del estándar. Si una persona, normalmente una mujer, no tiene la oportunidad o la habilidad de ir a una escuela, no va a aprender la variante estándar o de prestigio. En casos como estos, el modelo normal está invertido, y son las mujeres que utilizan la variante de menos prestigio más que los hombres.

Como Barranquilla es una ciudad en la costa caribeña de Colombia, tiene rasgos en común con el estudio de Lafford en Cartagena. La costa caribeña de Colombia usualmente se clasifica como una región dialectal. Aunque esto es verdad, sigo creyendo que los resultados de mi estudio van a apoyar la hipótesis de que los hombres que Barranquilla van a aspirar y elidir más que las mujeres. En el estudio de Lafford (1986), “Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/ en el español de Cartagena, Colombia”, se utiliza varias situaciones para determinar cuando los informantes de su estudio van a usar la aspiración, la elisión, o la retención de la /s/ en posición final de sílaba y de palabra.

La primera conclusión que Lafford nota es que [s] es la variante prestigiosa, y como es de esperar, es más común en los estilos formales. Su uso frecuente muestra una correlación moderada con un alto nivel socioeconómico. Es decir, esta variante es un indicador más o menos efectivo de alta posición social – con el aumento en la posición social, hay un aumento en el uso de la [s]. En los estilos semiformales e informales, las variantes [h] y [ø] son más comunes que [s]. En cuanto al factor de la edad son las personas mayores que utilizan [s] más.

La próxima conclusión de Lafford es que la variante [ø] es la variante más estigmatizada. Sin embargo, ésta es la variante más común en los estilos informales. En oposición de la [s], esta variante y su uso frecuente muestra una correlación con personas de posición social baja. Esta variante también puede ser un indicador o marcador social. En relación con la edad, la elisión es más frecuente entre los jóvenes. De hecho, su uso aumenta a medida que la edad baja. En el estilo informal, la elisión es la variante más utilizada, aunque la aspiración también se usa mucho.

La última conclusión de Lafford es la más interesante. Ella dice que aunque [h] es la variante neutra en los estilos informales, también es estigmatizada en los estilos formales. Lo que esto puede mostrar es que por el alto uso de la [h], es un estilo informal, y con el uso bajo, es un estilo formal. De hecho, en el nivel semiformal, los datos muestran que la [h] es la variante preferida sobre la [s] y la [ø]. No se puede considerar un marcador social porque no hay una correlación entre su uso y el nivel socioeconómico del hablante.

En un estudio anterior, “Dynamic Synchrony in the Spanish of Cartagena, Colombia: The Influences of Linguistic, Stylistic, and Social Factors on the Retention,

Aspiration, and Deletion of Syllable and Word Final /s/” (1982), Lafford investiga el uso de estas variantes (la retención, la aspiración, y la elisión) de la /s/. Ella examina muchos factores que pueden tener un efecto en cuál variante el hablante utiliza. Ella investiga el uso según varias variables sociales que a seguir se mencionan.

Lafford (1982) dice que su investigación confirma que una persona controla el habla dependiendo de la situación. En una situación formal, el hablante se controla mucho, mientras en una situación informal no controla tanto como en la formal, y afirma que el hablante es más consistente en el control de su habla en estas situaciones. Según la autora, esto se debe al hecho de que la atención no está enfocada en su manera de hablar en una situación informal, y por eso, utilizó cuatro situaciones para averiguar si la retención, la aspiración y la elisión eran afectadas por la formalidad.

Lafford estudia el uso de estas variantes en cuatro estilos: el casual, el cuidadoso, la lectura de un texto, y la lectura de una lista de palabras. La autora utilizó varias variables sociales los cuales afectaron los resultados de la variante elegida por el hablante. Las variables sociales que la autora cree que pueden tener efecto son la clase social, el género del hablante, la edad del hablante, la educación del hablante, y el origen rural o urbano.

La autora menciona que en los estilos informales, la aspiración es la preferencia sobre la retención de la /s/. También anota que la elisión de la /s/ es bastante insignificante en su uso. Por otro lado, en los estilos más formales, la retención es la preferencia sobre la aspiración, y por su vez, la elisión es rara. Sin embargo, cuando la autora muestra un cuadro con el porcentaje del uso de las tres variantes al final de la palabra ante una consonante en tres estilos; los estilos casual/espontáneo, el habla

cuidadoso, y la lectura de un texto; vemos que sí hay un uso frecuente de la elisión. Sin embargo, la autora está hablando de todos los resultados en combinación cuando dice que la aspiración es la variante preferida en el habla informal y casual.

El cuadro que vemos en el estudio por Lafford es interesante, ya que aparece después de que la autora anota que el uso de elisión en su estudio es insignificante. Sin embargo, la elisión es la variante preferida en el estilo más informal – lo que ella llama casual y espontáneo. Es extraño que Lafford diga que el uso de elisión es insignificante cuando es la variante preferida en este estilo casual. En el estilo de la “entrevista”, la aspiración es la variante preferida y en los estilos de la lectura un texto y la lectura de una lista de palabras, la retención es la variante preferida. Lafford entonces habla de las variables sociales y los efectos que pueden tener en la decisión de usar la retención, la aspiración, o la elisión.

Según la clase social, la aspiración es aceptable en los estilos informales, pero al leer, la retención es la variante preferida. En la clase alta, la retención siempre es la variante preferida con un uso muy alto en todos los estilos. En la clase baja, la elisión es la variante preferida en los estilos informales y la retención en los estilos formales. En las otras clases, la aspiración es la variante preferida en los estilos informales y otra vez, la retención en los estilos formales. Para el nivel de educación, la autora muestra algo que es muy esperado. Dice que a medida que el nivel educacional del hablante aumenta, el uso de la variante de la elisión va a disminuir. Todas estas variables son importantes, sin embargo, las que más nos conviene en este estudio son las del género.

Lafford empieza por decir que las mujeres siempre se han visto como más sensibles a la formalidad del contexto, y por eso utilizan más la variante de prestigio. Los

resultados de su estudio en esta parte son muy interesantes. La hipótesis, es que las mujeres van a usar la variante prestigiosa de [s] con un porcentaje muy alto. Sin embargo, los resultados no apoyan estas expectativas. Es interesante notar que en los estilos formales, a pesar de no ser una diferencia muy acentuada, los hombres utilizan la variante [s] más que las mujeres. Las mujeres en estas situaciones típicamente eligen la aspiración más que las otras variantes y más que los hombres. En los estilos informales, son las mujeres que utilizan la variante de retención más que los hombres y más que las otras variantes. En estos estilos, los hombres también prefieren la retención pero un poco menos que las mujeres. En todos los estilos, los hombres utilizan la elisión más que las mujeres.

Varios estudios de esta sección, demuestran que las mujeres retienen más que los hombres. En algunos estudios de ciudades caribeñas, como el de Terrell, lo mismo tendía a ocurrir con sus informantes. Sin embargo, en otros estudios, como de López Morales, las mujeres utilizaron la variante más prestigiosa y cerca del estándar, la [s]. Por lo tanto, la expectación para las mujeres de Barranquilla podía ser dos cosas. Lo mejor es que los resultados de este estudio apoyen la hipótesis de que las mujeres van a retener la /s/ más que los hombres. Sin embargo, esto significará que los resultados serán diferentes que los de otro estudio en la costa caribeña de Colombia, los de Lafford.

B. La población de Barranquilla

Para entender un estudio de esta índole, es importante tener en cuenta la distribución de la población. En Colombia, alrededor de 58% de la población es mestiza, una mezcla de los europeos e indígenas. Hay un 20% que no son de ascendencia europea. 14% que es mulato, mezcla de negro y blanco, los 8% restantes son negros, indígenas, y gente de raíces mezcladas.²

La estructura social de Barranquilla es exactamente como el resto del país en su composición. Hay tres clases sociales: la clase alta, la clase media, y la clase baja. La clase alta consiste grandemente de la élite blanca y rica que se dice que viene de linaje de la aristocracia de la época colonial. Su riqueza se basa en gran parte propiedades. Esta clase también consiste de un grupo de gente cuya riqueza es más reciente, y la han acumulado por actividades comerciales y emprendedoras. La clase alta es la más pequeña en el número de personas que caben dentro de esta categoría. En este país, hay más gente pobre que gente con algún dinero³.

La gente generalmente son de la clase alta o de la clase baja. Pero hoy en día, hay más personas que caben dentro de este grupo de la clase media. De hecho, esta clase ha crecido a causa de la industrialización y la diversificación del siglo XX. En la historia, la clase media se construyó de la gente que se cayó de la aristocracia por una pérdida de riqueza y propiedad. Esta clase ha sido pequeña en número y normalmente pasiva políticamente en la historia. Empezó a crecer, incluyendo dueños de comercios

² "Colombia." *Microsoft Encarta Encyclopedia 2001*. 1993-2000. Microsoft Corporation.

³ Esta información es importante para que el lector puede contextualizar pero no tiene un efecto en los resultados del presente estudio.

pequeños, profesionales, maestros y profesores, burócratas, y más. Hay más gente en esta clase ahora que en toda su historia (Microsoft Encarta).

La clase baja, a la cual la mayoría de la gente de Colombia pertenece, es una clase básicamente sin poder político. Sus miembros muchas veces carecen de educación, alojamiento, condiciones de salubridad, y asistencia médica adecuadas. Los que tienen trabajo, ganan poco dinero y usualmente son peones manuales. En las áreas rurales, todavía hay un sistema en que las fincas son propiedades de la élite rica. Esto permite que los miembros de la clase baja queden en un tipo de esclavitud como trabajadores del campo. En las ciudades, la creación y la expansión del movimiento obrero ha resultado en algunas mejoras para los trabajadores. Sin embargo, las condiciones continúan siendo de calidad inferior y los sueldos y el nivel de vida son bajos.

La población de Barranquilla en el año 1995 era un 1.495.425 personas. En el Departamento del Atlántico, Barranquilla tiene el número más alto de habitantes, teniendo el Departamento entero apenas solamente 383.743 personas más. De los 1.879.169 habitantes, hay 944.437 hombres y 900.049 mujeres.

Los papeles de la familia en Colombia todavía son muy fuertes y muy delineados. Generalmente, las mujeres en la sociedad colombiana hacen el papel subordinado a los hombres. Es normal que las mujeres no tienen trabajo fuera de la casa. Y aunque las mujeres son activas en las vidas y el mantenimiento de sus hijos, la sociedad en todos los niveles es esencialmente dominada por los hombres. Los hombres no ganan mucho dinero, pero todavía las mujeres se quedan en casa. Sin embargo, desde los años setenta, ha habido algunas mujeres que se han vuelto activas en casos del estado, aunque es una excepción de los papeles de la mayoría de las mujeres colombianas.

II. La metodología

A. El equipo

Para este estudio, era necesario grabar varias conversaciones, lecciones, y programas de radio, y de televisión. Para las conversaciones y las lecciones, utilicé una grabadora personal. Esta grabadora es Panasonic, modelo número RN-105 con dos velocidades, con el título exacto siendo “Microcassette Recorder RN-105”. Las cintas para esta grabadora eran cintas TDK de sesenta minutos. Para los programas en la radio, utilicé un radio de RCA que tenía dos lugares para una cinta, en que se podía grabar. Escogí programas que tenían mensajes religiosos y estaciones que daban las noticias, obviamente escogiendo locutores masculinos y femeninos. Las cintas para la radio tenían noventa minutos y eran Sony. Finalmente, para grabar programas de televisión, utilicé una televisión RCA y una videocasetera Panasonic. Encontré canales con programas de las noticias, que incluían hombres y mujeres. También grabé algunos programas de telenovelas que tomaban lugar en la misma región. Las cintas usadas para esta parte tenían seis horas de duración y eran cintas Sony⁴.

B. Preparación para las grabaciones

La mayoría de las grabaciones eran ocultas en que los participantes no sabían de la grabadora hasta que la grabación se terminaba. Con una grabación oculta, era necesario encontrar un buen lugar para la grabadora. Puesto que no son éticas sin el permiso del hablante, era importante explicar la situación después de la grabación. Para usar las conversaciones, se necesita conseguir el permiso de los informantes. Cuando las conversaciones terminaban, hablaba con los participantes para explicar que era una

estudiante haciendo un estudio de la gente de Barranquilla y pedir su permiso en usar la grabación. Con su permiso, guardé la cinta con las conversaciones para transcribir en una fecha posterior.

También había grabaciones en que los hablantes sabían que una grabadora estaba presente. Había una conversación entre amigos en que sabían que yo grababa su conversación, aunque no sabían por qué. Después de la conversación, les expliqué el por qué de la grabadora. También había situaciones formales en que la grabadora estaba presente. Grabé a los hablantes leyendo algunos cuentos de un libro que se llama *Mitos y leyendas colombianos*. Estos hablantes sabían que la grabadora estaba presente. Después de leer los cuentos, les informé a los hablantes de las razones por la grabación. En todas las situaciones, los hablantes dijeron que estaba bien usar las cintas con la lectura de los cuentos.

Los temas de la conversación entre los informantes utilizados empezaron con cosas simples. Hablaban de las vidas de sus amigos y qué había estado pasando con estas personas. También hablaban de la reciente elección para presidente y quién querían estas dos parejas que ganara. Esto siguió a una discusión larga e interesante porque una pareja quería Serpa y la otra Uribe, dos candidatos muy diferentes. Después de un rato, ellos empezaron hablar de eventos que habían ocurrido en Colombia. Durante este tiempo, las personas de este grupo comenzaron a hablar conmigo para describir el ambiente de Barranquilla y algunos eventos recientes.

⁴ Aunque yo grabé programas de la televisión y de la radio, no los utilicé en los resultados de mi estudio. Había varias razones para esto. Para la radio, yo no sabía si el locutor leía un texto o hablaba al azar. Para la televisión, no sabía cómo clasificar los resultados en formal o informal.

C. Informantes y el proceso de selección

Aunque mi estudio se hizo al azar, solamente fue así hasta cierto punto. Dado que la población de Barranquilla tiene una clase baja muy grande, más grande que las otras clases combinadas, es necesario tener una muestra de informantes proporcional de datos. Dado que la mayoría de la gente en Barranquilla es pobre, no fue muy difícil encontrar personas que podían llenar esta parte de mi muestra. Yo tuve la buena suerte de enseñar inglés en el Centro Cultural Colombo-Americano (C.C.C.A.) mientras que estuve en Barranquilla, entonces tengo personas que serían consideradas como la clase media. Muchos estudiantes de este centro venían de familias de la clase alta. Entonces, había una muestra de la clase alta que también era una buena muestra.

Si el informante era un amigo de mis anfitriones, yo podía preguntarles a ellos el nivel socioeconómico del informante. Esto era más fácil y menos incómodo para el hablante que estaba en mi estudio. Sin embargo, había muchos informantes de este estudio que no eran amigos de mis anfitriones. En el caso de que el nivel socioeconómico no era evidente, le preguntaba a la persona su clase social, o nivel socioeconómico. Sin embargo, había otra manera de saber esto del informante, y esto era de preguntarle cuál era su trabajo. Los varios trabajos en Barranquilla muestran bien el nivel socioeconómico del informante. Por ejemplo, entrevisté a un taxista, una persona que pertenece a la clase baja. Otras personas que entrevisté tenían su propio carro, algo que muchísimas personas en Colombia no tienen. También, sus hijos o hermanos asistían a unas escuelas especiales para las artes o para una mejor educación. En estos casos, era claro que estos informantes eran de la clase alta.

La parte más importante en conseguir informantes para mi estudio era de tener varios hombres y varias mujeres. Es claro que era necesario encontrar hombres y mujeres de todas las clases sociales y de varias edades, porque esto puede ayudar en eliminar *otro* factor que el género en la causa de la retención versús la aspiración y versús la eliminación. Para cumplir esta meta, viajé a varios lugares en la ciudad, como un centro comercial, una iglesia, un colegio público, y el C.C.C.A. donde yo sabía que se podía encontrar gente de varias orígenes, edades, clases sociales, y niveles de educación. En fin, estaba segura de que tenía una buena muestra de todas estas cosas. En total, había 31 informantes en mi estudio: 17 mujeres y 14 hombres.

Otro requisito de este estudio era la necesidad de utilizar varias situaciones, dado que las mujeres y los hombres hablan de distintas maneras, dependiendo del contexto en que se encuentran. Había una variedad de situaciones de varios grupos de amigos: grupos de mujeres, grupos de hombres, y grupos de hombres y mujeres. También utilicé grupos de parejas – mujeres, hombres, y de mixto. En otras situaciones había solamente una persona que hablaba conmigo, hombre o mujer.

D. El lugar de las grabaciones

Puesto que las grabaciones, en gran parte, eran ocultas, las personas normalmente estaban en un lugar cómodo. Muchas veces, tuvieron lugar en un apartamento o en una casa donde los informantes estaban con amigos o familia. A veces, como por ejemplo con un taxista, la grabación ocurrió en su carro. Como su propiedad, y también hablaba con sus clientes normalmente, la situación era muy cómoda para este informante. En el caso de los maestros del C.C.C.A., utilicé el salón de maestros para la grabación, porque

los maestros pasan mucho tiempo juntos en este salón, antes de la clase, después de la clase, y entre las clases.

En algunos casos, grabé a los informantes en las calles o en un centro comercial mientras caminábamos. En estas situaciones, los informantes estaban relativamente cómodos aunque a veces preocupados con otras cosas. Esta preocupación de lo que ocurría alrededor de nosotros ayudaba al informante a no guardar su habla. También utilicé conversaciones con informantes durante la Feria que tuvo lugar durante el verano en la ciudad. En este lugar, los hablantes estaban menos cómodos al principio, pero a medida que la conversación se desarrollaba, se ponían más cómodos a causa de la atmósfera de la Feria.

E. El formato de las grabaciones

Tres tipos de grabación fueron utilizados en este estudio: (1) una conversación casual y espontánea entre un grupo de personas; (2) una conversación entre otra persona y yo; y (3) la lectura de un texto por un informante. Puesto que las tres situaciones eran diferentes, el formato de cada grabación era distinto para que los hablantes estuvieran cómodos en cualquier contexto. Esto era muy importante especialmente si estaban conversando casualmente con amigos o leyendo un texto.

E1. Conversación entre amigos.

En muchas de estas situaciones, los informantes no sabían que la grabadora estaba presente. En este caso, usualmente me sentaba en el cuarto con ellos y hablaban de lo que quisieran. Yo no les decía nada porque quería que hablaran de un tema familiar, y que siempre estuvieran cómodos. En las situaciones en que los hablantes sabían de la grabadora, no tenía que darles un tema para la conversación. Cuando éste era el caso,

normalmente entraba al cuarto en el medio de la conversación, y por eso no tenía que darles un tema. Yo solamente tenía que decirles que continuaran. Después de un momento de inseguridad, los informantes empezaban a hablar, y en fin, olvidaban la grabadora.

E2. Conversación entre otra persona y yo.

En esta situación, el informante usualmente sabía de la presencia de la grabadora. Yo le decía que estaba haciendo un estudio sobre las opiniones de los colombianos a cerca de varios temas. La mayoría del tiempo, expresaban sus opiniones sobre los Estados Unidos o lo que otros países pensaban de su país. Si el informante no sabía de la grabadora, a veces utilizaba los mismos temas, y otras, permití a que lo escogieran.

E3. Lectura de un texto.

En estas situaciones, los informantes casi siempre sabían de la presencia de la grabadora. En este tipo de grabación, solamente le decía que yo quería una lectura de un colombiano. Yo utilicé un libro de mitos colombianos llamado *Mitos y leyendas colombianos*, seleccionado y adaptado por Fabio Silva. En este caso, les dije que yo era una estudiante graduada que enseñaba una clase del español básico. Les dije que quería usar estos mitos en clase para que los estudiantes pudieran oír el cuento leído por un colombiano en voz alta mientras que ellos seguían el texto. Si el informante no sabía de la grabadora, todavía leía cuentos de este mismo libro. Sin embargo, en este caso, el informante y yo tomábamos turnos en leer los cuentos.

F. Los estilos estudiados

Este estudio utiliza dos estilos: el informal y el formal.

F1. El estilo informal.

Las conversaciones entre amigos y entre yo y otra persona cubren bien este estilo casual. Las conversaciones entre amigos siempre eran casuales, y en muchas situaciones también eran espontáneas. Siempre hablaban de un tema de interés a los informantes, y por eso, hablaban casualmente. En estos casos, el informante estaba más interesado en el tema de la conversación que su manera de hablar. En las conversaciones entre otra persona y yo, las conversaciones también eran bastante casuales, aunque al principio, si el informante sabía de la grabadora, pensaba más en lo que iba a decir. Sin embargo, después de hablar un poco, el informante se ponía más cómodo, y hablaba más libre y fácilmente.

Para que mis informantes estuvieran seguros y hablaran libremente, yo prefería grabarlos en situaciones con que eran familiares. Por ejemplo, cuando grabé a un taxista, le hablé en su carro durante un viaje de un lugar al otro, para los maestros del C.C.C.A., la grabación ocurrió en el pasillo durante un descanso entre las clases o en la sala para los maestros. Después de que yo terminaba de grabarlos, les explicaba que había utilizado una grabadora y les pedía su permisión para usar la grabación en un estudio para el programa de maestría. Ellos dijeron que sí, y no necesitaron más explicación.

En análisis de las situaciones informales, fue un poco más difícil que el estilo formal. La razón es que para la situación formal, yo tenía los cuentos enfrente de mí mientras que escuchaba la lectura de mis hablantes, y sabía cuando una /s/ iba a ocurrir. Con las cintas del estilo informal, era más difícil porque yo no tenía un guión para

determinar cuando una /s/ iba a ocurrir. En esta situación, tenía que escuchar las cintas varias veces para asegurarme que había oído la variante correcta de la /s/. Pero después de escucharlas varias veces, estaba segura de decir que había oído cualquier variante que el informante había utilizado.

F2. El estilo formal.

La lectura por los informantes del libro era una buena muestra del estilo formal. En este caso, los informantes se preocupaban de lo que estaban leyendo. Querían leer el cuento bien, posiblemente por un sentido de orgullo patriótico ya que eran mitos y leyendas colombianos. También leían bien porque se estaban enfocando en la rendición oral de la palabra escrita. Se preocupaban de lo que estaban diciendo y cómo lo decían. Cuando el informante sabía de la grabadora, estaba especialmente preocupado de lo que estaba diciendo porque sabía que iba a usar esta grabación para mi clase.

Escogí el libro mencionado porque yo sabía que mis informantes conocían varios de los mitos y leyendas. Por eso, ellos tendían a enfocarse en los mitos que estaban leyendo y cómo eran iguales a los mitos que oían de niños.

Mis informantes leyeron estos cuentos en el apartamento en que me quedé durante mi visita a Colombia. Todos los informantes leyeron varios cuentos del libro para tener una buena muestra de su estilo de lectura y sus preferencias entre la retención, la aspiración, y la elisión. Algunos de los informantes escogían los cuentos que querían leer, mientras que otros, a quienes no les importaba, leían los cuentos que yo escogía.

Antes de escuchar las cintas, yo tenía que leer todos los cuentos una vez más, con mucho cuidado, para contar el número de /s/ que aparecían. No conté ninguna /s/ que ocurría en un lugar diferente de los lugares mencionados arriba: en posición interna y

ante una consonante (final de sílaba), final de palabra y ante una consonante, final de la palabra y ante una vocal, y final de palabra y ante una pausa. Ignoré las otras /s/ que aparecían en otros contextos, como posición interna y ante una vocal. Los informantes del estudio leyeron casi todos los mismos cuentos. Había uno o dos cuentos que cada grupo, los hombres y las mujeres, leyeron que el otro no leyó.

Estos dos estilos son importantes de tener en un estudio sobre una variante lingüística, ya que una persona va a hablar diferentemente en varias situaciones en que el estilo cambia. Cuando una persona está hablando con un amigo, no está pensando en cómo habla porque está más ocupada con el tema de la conversación. Cuando una persona está haciendo una lectura (en público, para otra persona), quiere dar una buena impresión. En este caso, el informante va a ponerse más cuidadoso en cómo habla.

G. Las variantes

En este estudio se investiga tres variantes de la /s/: la retención [s], la aspiración [h], y la elisión [Ø]. Uno podría postular más variantes intermedias entre la retención y la elisión, por ejemplo un fonema que ocurre entre la aspiración y la elisión o entre la retención y la aspiración. De hecho, es posible que un investigador postule un continuo de sonidos entre la retención y la elisión. Sin embargo, decidí escoger solamente estas tres variantes por ser más fáciles de identificar y distinguir. Otra razón por escoger solamente estas tres variantes, es que la mayoría de los estudios, sobre la /s/ en español las emplean, lo cual permite una comparación entre estudios previos y la presente investigación.

H. Las variables lingüísticas

Hay varios contextos en que ocurren la retención, la aspiración, y la elisión. En este estudio, hay dos tipos de ambiente lingüístico en que la /s/ puede realizarse como una de estas variantes, la posición interna de palabra y la final de palabra. Dentro de estos dos tipos, hay subtipos que son aun más específicos en cuanto al contexto. En posición interna, solamente se suele encontrar la aspiración y la elisión ante una consonante. Ante una vocal, la /s/ generalmente se mantiene. Un ejemplo de una palabra con este contexto es la palabra “mismo”. La /s/ ocurre al final de sílaba de “mis,” y ocurre ante una consonante.

En cuanto a la posición final de palabra, hay varios contextos en que la /s/ ocurre. Aunque hay muchos subtipos, el enfoque solamente va a ser en tres. El primero es cuando la /s/ ocurre al final de la palabra ante una consonante; el segundo es la posición final de palabra ante una vocal. Este subtipo, según Lafford (1982), ocurre en posición inicial de sílaba, p.e., “vamos a ver”. Y el último subtipo es la posición final de palabra ante una pausa. Esta posición usualmente tiene muchos ejemplos de la elisión y la aspiración, p.e., “no quiero hablar más”.

Según Lafford (1982), los resultados de su investigación muestran que las posiciones final de la palabra y ante una pausa favorecen la retención de la /s/. Dice que en realidad parece ser un contexto en que el hablante tiende a guardar su habla porque el silencio que sigue la /s/ prepausal permite que el oyente enfoque en la presencia o la ausencia de la /s/ final de la palabra. Por eso, cree que esto permite que un hablante pueda establecer conclusiones sobre la clase social, la edad, el sexo, y el origen del

hablante. Y a consecuencia de esta posibilidad de que otra persona evalúe su habla, el hablante tiende a retener la /s/.

En Barranquilla, los resultados pueden ser semejantes o iguales a los de Lafford ya que las dos ciudades están en la costa caribeña de Colombia. Los hablantes de esta costa tienden a compartir variantes lingüísticas como la aspiración. Sin embargo, sin mencionar los resultados, los cuales serán discutidos en su sección, encontré que los hablantes de Barranquilla tienden a aspirar. A veces utilizaron la elisión para la /s/ final de la palabra y ante una pausa, pero utilizaban más la aspiración. Los hablantes utilizaban la retención en esta posición con mucha menos frecuencia que las otras variantes.

En las otras posiciones, la aspiración y la elisión son bastante prevalentes en los estilos casuales. En los resultados, se mostrarán cuales de estas posiciones favorecen una variante más que otra y si hay una que en realidad favorece la retención de la /s/. Según esta hipótesis, la aspiración y la elisión deben ser favorecidas en general en todas estas posiciones en los estilos casuales.

I. Las variables sociales

Aunque hay varios factores que pueden afectar los resultados de la aspiración y la elisión, en este estudio, solamente se analiza el efecto del género del hablante en las variantes de la /s/. Sin embargo, se necesita usar otros factores de cierta manera para probar el efecto del género. Para mostrar que el género del hablante sí es un factor en el uso de la aspiración y la elisión de la /s/, fue necesario considerar otros factores durante la investigación.

Hay varios factores sociales que pueden tener un efecto en el uso de las variantes de /s/ estudiados en esta investigación. Algunas variables sociales se mencionaron previamente en este estudio, como la edad, la clase social, el origen, y el nivel de la educación, y existe la probabilidad de que estas variables tengan un efecto en la decisión del uso de retención, aspiración, o elisión. Por eso, hay que tomar ciertas medidas para que otras variables no invaliden los resultados de la presente investigación sobre el género. Para demostrar que el género de los hablantes en mi estudio es un factor en la decisión de usar una de las variantes de la /s/, es necesario controlar las otras variables.

Era necesario probar que el género era la variable importante en el uso de las variantes de la /s/. Por lo tanto: se utilizó informantes que estaban en las otras categorías de la edad, la clase social, etc. Después que había informantes para cada categoría, tenía que asegurarme de que estos informantes eran diversos dentro de estas categorías. Un ejemplo es cuando busqué informantes para la categoría de la edad, yo tenía que usar personas de *varias* edades, como los jóvenes, los de la edad media, y los ancianos. Para la clase social, yo tenía que usar informantes de la clase baja, la clase media, y la clase alta. Con toda esta diversidad en las variables sociales, yo tenía la buena ocasión de mostrar que solamente el género era el factor determinante en el uso de la retención, la aspiración, y la elisión. Aunque es posible que los otras variables tengan un efecto en este uso, puedo mostrar que el género es un factor integral en la decisión.

III. Resultados

A. El estilo formal

El estilo del habla puede tener un efecto en el uso de las variantes. Lafford ha mostrado que el estilo es un factor que tiene mucho que ver con la decisión de usar la retención, la aspiración, o la elisión. Esta investigadora nos mostró que la retención de la /s/ aumenta con la formalidad de la situación. Cuando los hablantes están en una situación informal/casual, tienden a aspirar más que en situaciones formales, donde prefieren la retención. La expectativa aquí es que la retención va a ser favorecida en el estilo formal y la aspiración en el estilo informal. Como la hipótesis de este estudio dice que las mujeres van a usar la retención más que los hombres en todas las situaciones, es importante analizar la relación entre el género y el estilo. La creencia en este estudio es que las mujeres van a retener la /s/ más que los hombres y, de hecho, que los hombres van a aspirar más que retener la /s/.

En total, había la oportunidad de retener, aspirar, o elidir la /s/ entre cuatrocientas y quinientas veces en todos los cuentos. En los cuentos que las mujeres leyeron, había la posibilidad de usar las diferentes variantes de la /s/ cuatrocientas setenta y siete veces. En los cuentos que los hombres leyeron, se podía usar estas variantes cuatrocientas treinta veces. Las mujeres y los hombres leyeron todos los mismos cuentos con la excepción de tres. Las mujeres leyeron “El niño y los truenos” mientras que los hombres leyeron “Namaku, el hombre tigre” y “El farol de las nieves”⁵.

⁵ La mayoría de los hombres no leyó “La Colmillona y la Muelona”. Todas las mujeres y 1 hombre lo leyeron.

	# de /s/		# de /s/
El hijo de Pushaina	68	La Llorona	47
Worunka	38	El hombre caimán	21
La Colmillona y la Muelona	55	Namón, El hombre que robó el fuego al sol	119
El niño y los truenos	82	Namaku, el hombre tigre	38
La Matraca	47	El farol de las nieves	52

Cuadro 1. Número de /s/ que puede ser retenida, aspirada, o elidida.

Como se puede ver en el Cuadro 1, los cuentos varían en el número de veces que una /s/ ocurre y que puede ser retenida, aspirada, o elidida.

Para empezar, se presentan los resultados en general como un total, y entonces habrá una distinción entre los hombres y las mujeres. Los resultados generales del estilo formal normalmente van a mostrar un nivel bastante alto de la retención. Como el lector puede ver en el Cuadro 2, los resultados apoyan esta creencia:

	retención	aspiración	elisión
	[s]	[h]	[ø]
Estilo formal	60.0%	39.5%	0.6%

Cuadro 2. Resultados generales de la retención, la aspiración, y la elisión en el estilo formal.

Los resultados generales del estilo formal muestran una tendencia para la retención. De hecho, es una tendencia fuerte y la diferencia entre el porcentaje de la retención y el porcentaje de la aspiración es muy grande: 20%. El porcentaje de elisión utilizada es mínimo.

La preponderancia de la retención de la /s/ en el estilo formal, muestra que en esta situación, el hablante prefiere estar más cerca del estándar. Muchos investigadores dicen que esto ocurre por el hecho que el hablante está enfocándose en lo que está diciendo, en su rendición vocal de lo que está leyendo. Otra razón puede ser que en el caso de mis informantes, sabían que yo les estaba grabando la lectura de los cuentos, y por eso, querían hablar cuidadosamente para que pudieran mostrar que hablaban bien y utilizaban el estándar.

Aunque la retención es la variante preferida, la aspiración es utilizada con bastante frecuencia en este estilo. Los resultados que Lafford nos presenta en su estudio son aun más marcados. En su estilo formal, la retención tiene un nivel de 86%, la aspiración un nivel de 26%, y la elisión un nivel de 4%. Aquí, la aspiración ocurre a un nivel de 39.5% y la retención a un nivel de 60%. Parece indicar que los hablantes barranquilleros aspiran más que los hablantes cartageneros. Pero la importancia está en el hecho de que la retención sigue siendo la variante preferida en el estilo formal.

Ahora, pasemos a las diferencias entre los géneros cuando están en una situación formal. Según la hipótesis de este estudio, las mujeres van a retener la /s/ más que los hombres, y que los hombres van a aspirar más que retener en esta situación. Si en el estilo formal los hombres aspiran con mucha frecuencia, probablemente van a aspirar con aún más frecuencia en el estilo informal.

Primero, se puede ver un ejemplo de la lectura de un hombre y de una mujer de los varios cuentos leídos en el Cuadro 3a.

	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]
El hijo de Pushaina	57	11	0	11	57	0
Worunka	28	9	1	9	29	0
La Colmillona y la Muelona	48	7	0	N/A	N/A	N/A
El niño y los truenos	72	10	0	N/A	N/A	N/A
La Matraca	40	7	0	32	15	0
La Llorona	37	10	0	8	39	0
El hombre caimán	17	3	1	4	17	0
Namón, El hombre que robó el fuego al sol	91	25	3	62	57	0
Namaku, el hombre tigre	N/A	N/A	N/A	10	28	0
El farol de las nieves	N/A	N/A	N/A	18	34	0
	Una mujer			Un hombre		

Cuadro 3a. Número de /s/ retenidas, aspiradas, y elididas por dos informantes.

Como era la expectación, las mujeres son las que utilizaron la retención más que los hombres. Hay una gran diferencia entre su uso de la aspiración y la retención. La retención de las mujeres ocurre a un nivel de 50% más que los hombres. Por otro lado, los hombres tienen un nivel de aspiración de 51% más que las mujeres.

Los resultados del estilo formal según el género muestran una preferencia distinta para cada grupo. Muestra una diferencia clara entre los hombres y las mujeres en cuanto a la retención y la aspiración. Los resultados son evidentes como se puede ver en el Cuadro 3b:

	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]
Mujeres	81.7%	17.0%	1.2%
Hombres	32.0%	67.9%	0.0%

Cuadro 3b. Resultados de las variantes de la /s/ según el género del hablante en el estilo formal.

En el cuadro 3b, se puede ver que las mujeres prefirieron la retención sobre las otras variantes. El uso de la retención es muy alto, con una diferencia entre ella y la aspiración de 65%. Por otro lado, los hombres tenían la preferencia por la aspiración, la diferencia entre su uso de la aspiración y de la retención es 36%, aunque no sea tan elevada como la diferencia de las mujeres para la retención, sigue siendo bastante significativo.

Es importante mostrar unos ejemplos de la lectura de los hombres y las mujeres. Para esto, se utiliza el cuento “La Colmillona y la Muelona” del libro *Mitos y leyendas colombianas*. “Para muchos, la Colmillona y la Muelona son la misma mujer. Pero los campesinos antioqueños saben muy bien que en realidad se trata de dos mujeres muy diferentes” (1999: 26).

En estas frases de “La Colmillona y la Muelona”, hay varios lugares dónde el hablante puede retener la /s/ o aspirarla. Hay siete veces en estas dos frases dónde la /s/ aparece en una posición que permite la posibilidad de aspirar. Hay dos en la posición de palabra final y ante una pausa, las palabras ‘muchos’ y ‘diferentes’. Hay una /s/ en la posición interna y ante una consonante, la cuál es ‘misma’. Y por último, hay cuatro que aparecen en la posición final de palabra y ante una consonante, éstas siendo ‘los’, ‘campesino’, ‘dos’, y ‘mujeres’. No se utiliza la palabra ‘antioqueños’ porque ocurre antes de la palabra ‘saben’ donde la /s/ tiene que ser pronunciada. Con el fin de la

palabra ‘antioqueños’ siendo el mismo que el principio de ‘saben,’ las /s/ van a combinarse y mantenerse.

En estas dos frases, podemos ver muy bien la diferencia en el habla de los hombres y las mujeres con respecto a la aspiración. Para las mujeres, vemos estas frases dichas por la hablante B:

“Para mucho[h], la Colmillona y la Muelona son la mi[s]ma mujer. Pero lo[s] campesino[s] antioqueños saben muy bien que en realidad se trata de do[s] mujere[s] muy diferente[s].”

Al revés, vemos estas frases habladas en la siguiente manera por el hablante A de los hombres:

“Para mucho[h], la Colmillona y la Muelona son la mi[h]ma mujer. Pero lo[h] campesino[h] antioqueños saben muy bien que en realidad se trata de do[s] mujere[s] muy diferente[h].”

La diferencia en la manera de leer estas frases es evidente, y muestra la tendencia muy fuerte de las mujeres para retener la /s/ mientras que los hombres prefieren aspirarla.

Es interesante notar donde la hablante femenina utiliza la aspiración donde el hablante masculino utiliza la retención. Aunque es verdad que los hombres aspiraron mucho en esta situación, todavía hubo bastante uso de la retención, hasta 32%. Siendo así, era posible que: (1) las mujeres aspiraran en un lugar donde los hombres utilizaron la retención; (2) las mujeres aspiraran en el mismo lugar que los hombres; y (3) los hombres retuvieran la /s/ en el mismo lugar que las mujeres, como el nivel de ellas con respecto a la retención es 82%. Una tendencia que se notó es que los hombres siempre retenían la /s/ cuando está en un número. Por ejemplo, la palabra ‘dos’ siempre era

retenida por los hombres. A continuación, la palabra que normalmente sigue un número también tiene una /s/ retenida por los hombres.

En algunos cuentos, especialmente un cuento como “El hombre caimán”, los resultados de las mujeres favorecían la aspiración. “El hombre caimán” es un cuento en una parte es de mitos y leyendas de la zona atlántica. Por eso, los hablantes, del Departamento Atlántico conocen la historia muy bien. Esto puede ser una razón para más aspiración por parte de las mujeres, porque no están enfocándose tanto en la lectura sino que es algo que han oído mucho desde su niñez. Mientras que las hablantes tendían que retener más con un cuento como “La Colmillona y la Muelona”, con “El hombre caimán” utilizaron la aspiración más. Empieza así, “Esta famosa historia tiene sus orígenes en Plato, pueblo del departamento del Magdalena”. En vez de tener muchas [s] en esta oración, las mujeres produjeron una frase más como la siguiente: “E[h]ta famosa hi[h]toria tiene su[s] orígene[s] en Plato, pueblo del departamento del Magdalena”. En este caso, las mujeres tenían un nivel de aspiración de aproximadamente 50% todavía más alto que en la mayoría de los cuentos.

	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]
El hijo de Pushaina	83.8%	16.2%	0.0%	16.2%	83.8%	0.0%
Worunka	73.7%	23.7%	2.6%	23.7%	76.3%	0.0%
La Matraca	85.1%	14.9%	0.0%	66.7%	31.9%	0.0%
La Llorona	78.7%	21.3%	0.0%	17.0%	83.0%	0.0%
El hombre caimán	81.0%	14.3%	4.8%	19.0%	81.0%	0.0%
Namón, El hombre que robó el fuego al sol	76.5%	21.0%	2.5%	52.1%	47.9%	0.0%
	MUJERES			HOMBRES		

Cuadro 4. Porcentajes del uso de la variantes de /s/ en varios cuentos.

Se puede ver en el Cuadro 4 el porcentaje de la retención, de la aspiración, y de la elisión por parte de los dos géneros en total. En el caso de las mujeres, utilizan siempre la retención más que las otras variantes. De hecho, la utilizan a un nivel de 73% o más en todos los cuentos. Por otro lado, los hombres prefieren la aspiración, pero no en todos los cuentos. Muy interesante es que en el cuento “La Matraca” y “Namón, El hombre que robó el fuego al sol”, los hombres preferían la retención. Sin embargo, en los otros cuentos, los hombres aspiraban a un nivel de 76% o más.

Algo interesante ocurrió en las grabaciones del estilo formal entre los hombres de este estudio. La edad es un factor social que puede jugar un papel en la distribución de la retención y la aspiración. En el estudio de Lafford (1982), la autora investiga varios factores incluyendo la edad. Lo que encuentra apoya a los otros estudios que han investigado la /s/ y la edad. Cuando la edad aumenta, el nivel de la retención también aumenta, o se la aspiración disminuye. Sin embargo, en los estilos formales, Lafford también anotó que algo inesperado ocurrió entre los informantes. En estos estilos, los hablantes más jóvenes en realidad tienden a retener la /s/ más que los hablantes mayores.

En el estilo formal, todos los informantes de Cartagena prefieren la retención, pero son los jóvenes que utilizan esta variante estándar, la [s], más que los hablantes de media edad y los hablantes viejos. En este estudio, la misma cosa ocurrió entre los hombres que leyeron los cuentos. Los hablantes mayores leyeron los cuentos con mucha aspiración. De hecho, había muy poca retención entre los informantes mayores cuando estaban leyendo. Por otro lado, los informantes menores utilizaron la retención más que los informantes mayores. Aunque esto apoya el estudio de Lafford, había una diferencia grande también. Los hombres en su estudio preferían la retención sobre las otras

variantes en el estilo formal. Sin embargo, Aunque estos datos confirman los del estudio de Lafford, los hombres en este estudio tendían a usar la aspiración más que la retención. Sin embargo, hubo algunos casos en que los hablantes menores mostraron conducta totalmente diferente. En un caso, como en el cuento “La Matraca,” el informante retenía la /s/ más que la aspiraba. Tenía un nivel de 67% de la retención y un nivel de 32% de la aspiración. Esto fue una sorpresa, especialmente porque en la mayoría de los otros casos, la aspiración era la preferencia para los hombres. Sin embargo, este hablante que retenía la /s/ más, era más joven; por eso, cae dentro de la discusión del párrafo anterior.

Mucho ha sido discutido con respecto al estilo formal y las preferencias de ambos sexos. Cuando se combina los resultados de las mujeres y los hombres, la preferencia para la /s/ en el estilo formal es la retención. Todavía hay un nivel bastante marcado de la aspiración con los datos generales aunque el nivel es menos que el nivel de la retención. Lo importante es que mostró que la aspiración era una variante aceptable entre los hablantes cuando estaban en una situación formal.

Los resultados de las mujeres mostraron que ellas prefieren mucho la retención sobre las otras variantes. Tenían un nivel muy alto para la retención en este estilo. Había un porcentaje bajo de la aspiración entre las mujeres, pero todavía la utilizaban. Por otro lado, los hombres tenían resultados que mostraron una preferencia para la aspiración. Su nivel de la aspiración no es tan alto como el nivel de la retención de las mujeres, pero es todavía una preferencia significativa para la aspiración. Y algo interesante ocurrió en este estudio que es importante notar y que también ocurrió en el estudio de Lafford. Los hablantes menores tendían a usar la retención más que los hablantes mayores.

Los resultados del estilo formal son altamente importantes en este estudio. La expectativa es que los hablantes aspiran menos cuando están en una situación formal porque quieren mostrar su inteligencia y quieren leer “correctamente”, o que simplemente estén enfocándose en los fonemas sonidos representados por las letras. Por eso, los hablantes, van a utilizar la retención más en estos casos. Siendo los datos tan altos en la aspiración de los hombres, es fácil postular con bastante certeza que los niveles de la aspiración en el estilo informal para los hombres van a ser aún más altos. Otra posibilidad de lo que vamos a encontrar es que las mujeres van a aspirar más en estos casos informales que en el estilo formal; es decir, que van a retener la /s/ menos que en el estilo formal. Por eso, la próxima sección va a enfocarse en el estilo informal.

B. El estilo informal

El estilo informal se utiliza en varias situaciones, y puede ser definido como una conversación entre amigos o miembros de una familia, una discusión entre novios, y a veces puede ser una discusión en una clase. Tuve la oportunidad de grabar el estilo informal con mucha frecuencia. Como hay muchas situaciones que se pueden clasificar así, era importante grabar tantas personas como posible, en varios lugares y situaciones.

Según algunos estudios el estilo informal tiende a tener niveles de aspiración que son bastante altos. En cualquier caso, la aspiración es la variante preferida sobre la retención en el habla común. En algunos países y regiones, la elisión resulta ser la variante preferida por los hablantes. Y muchas veces, la aspiración y la elisión tienen el mismo nivel de uso entre la gente. Por supuesto, hay casos en que la retención todavía es la variante preferida entre los hablantes. En Cartagena, Lafford ha mostrado que la aspiración y la elisión son preferidas sobre la retención en las situaciones informales. En

unas variables sociales, la elisión es la variante preferida y en otras es la aspiración. Aunque los resultados generales para el estilo formal de este estudio eran diferentes de otros estudios, todavía se esperaba que la aspiración iba a ser la variante preferida, al menos entre los hombres. También se esperaba que el nivel de la retención entre las mujeres iba a ser más bajo que en el estilo formal.

Como el estilo formal, se empieza por hablar de los resultados del estilo informal en general, y entonces de los resultados de los hombres frente a las mujeres. Es importante mencionar otra vez los resultados generales del estilo formal para una comparación de ellos con los del estilo informal. Se puede ver los resultados en el Cuadro 1, los cuales muestran un nivel de retención de 60% y un nivel de aspiración 39.5%. Esto mostró una preferencia en general por la retención.

Los resultados del estilo informal normalmente muestran una tendencia para la aspiración, como se puede ver en el estudio de Lafford, Terrell, y otros investigadores. Los resultados generales de este estudio muestran lo siguiente:

	Retención [s]	Aspiración [h]	Elisión [ø]
Estilo informal	44.4%	55.4%	0.2%

Cuadro 5. Resultados generales de la retención, la aspiración, y la elisión en el estilo informal

Los resultados han cambiado bastante del estilo formal al estilo informal en todas las variantes. Ahora, la aspiración es la variante preferida, aunque su frecuencia no es tan alta como la frecuencia de la retención en el estilo formal. En el estilo formal, había una gran diferencia entre los resultados para la retención y la aspiración. Sin embargo, el

hecho de que la aspiración es la variante preferida en el estilo informal es importante porque resalta diferencia entre los estilos formal e informal.

Algo que es interesante notar en este punto, es el uso de la elisión entre los informantes de mi estudio. En el estilo formal, había un nivel de elisión de 0.6% y en el estilo informal un nivel de 0.2%. Esto es muy extraño, ya que normalmente, la elisión va a ser más utilizada en el estilo informal que en el estilo formal. Segundo, en los estudios mencionados arriba, la mayoría tiene un nivel bastante alto de la elisión cuando también hay mucha aspiración. Sin embargo, en este estudio, como ya se puede ver, tenemos un nivel muy bajo de la elisión. Su importancia solamente cae en el hecho de que hay tan poco uso de la elisión. Esto especialmente en una ciudad caribeña, donde otras ciudades caribeñas usualmente tienen niveles bastante altos de la elisión.

Ahora, es importante mencionar los resultados del estilo informal según el género del hablante. Como en el estilo formal, la hipótesis es que los hombres van a utilizar la aspiración más que las mujeres. Por la diferencia entre los resultados del estilo formal y los del estilo informal, hay un obvio aumento en el uso de la aspiración. Esto puede tener algunas explicaciones generales. Primero, es posible que las mujeres ahora hayan utilizado la aspiración a un nivel casi igual al de su retención. Si este es el caso, los hombres tienen que guardar el mismo nivel de aspiración que tenían en el estilo formal. Otra explicación es que el uso entre las mujeres no cambió mucho, sino que el nivel de la aspiración de los hombres aumentó mucho. Y la explicación final, y lo más probable, es que el nivel de la aspiración aumentó para los dos grupos.

Los resultados del estilo informal son relativamente interesantes en este estudio, y según el género también son importantes. Los resultados de este estilo son muy distintos

según el género del hablante, y también muestran un apoyo muy fuerte para la hipótesis.

Los resultados del estilo informal según el género aparecen en el Cuadro 6:

	Retención [s]	Aspiración [h]	Elisión [ø]
Mujeres	73.1%	26.9%	0.0%
Hombres	15.7%	83.9%	0.4%

Cuadro 6. Los resultados de las variantes de la /s/ según el género del hablante en el estilo informal

Según el género del hablante, la diferencia entre el uso de la retención y la aspiración es muy diferente. Los hombres aspiran a un nivel de 57% más que las mujeres. Las mujeres, por otro lado, retienen la /s/ a un nivel de 57% que los hombres. En este caso, todavía hay muy poco uso de la elisión, aunque cuando la hay, es por parte de los hombres. La importancia está en el hecho de que las mujeres prefieren la retención mientras que los hombres prefieren la aspiración.

El nivel de la aspiración y el nivel de la retención cambiaron de lo que eran en el estilo formal. En el caso de los dos géneros, la aspiración aumentó a la vez que bajó el nivel de la retención. La diferencia en el nivel de la aspiración aumentó 10% para las mujeres mientras que el nivel para los hombres aumentó 16%. La diferencia en el nivel de la retención bajó 9% para las mujeres y 16% para los hombres. Las preferencias son evidentes y también, como en el estilo formal, apoyan la hipótesis del estudio. Las mujeres tendían a retener la /s/ más que los hombres, y los hombres aspiraban la /s/ más que las mujeres.

Es interesante notar en el estilo formal, los hombres utilizaron la aspiración a un nivel bastante alto, lo cual significa que en el estilo informal probablemente iban a aspirar

más, y según los resultados los hombres aspiraban mucho más. Por otro lado, las mujeres todavía retienen la /s/ a un nivel bastante alto. No es una sorpresa que retengan la /s/ más que la aspiren, solamente que la retienen en un nivel tan alto.

Es importante mostrar algunos ejemplos del habla de los informantes, como se hizo antes para el estilo formal. La diferencia en los datos del estilo informal es que los hablantes no están leyendo el mismo cuento; están hablando de un tema semejante, pero no utilizan todas las mismas palabras. El tema de la conversación era una explicación del ambiente, el tiempo, y la vida en Colombia. Entonces, aunque por la mayoría de las conversaciones hablaban solamente entre ellos mismos, había temas en que estos informantes me hablaban y me explicaban cosas de lo que discutían ellos.

Antes de mostrar parte de la conversación de este grupo, es importante mencionar algo de Barranquilla para que el lector pueda entender de que se trata la conversación. Cuando llueve en esta ciudad, llueve mucho y forman arroyos muy grandes en las calles. Los arroyos impiden a los carros, los autobuses, y la gente de mover por las calles porque son tan grandes, tan rápidos, y tan fuertes. Durante esta conversación, una de las parejas que formaron este grupo me describieron estos eventos. Esto es lo que siguió:

“...donde llueve y se forma arroyo[h], la[s] calle[s]... impresionante. El agua... (M)*

... y la luz... lo[h] semáforo[h]... no funcionan... y lo[h] carro[h]... (H)

... lo[s] carro[s] no se pueden mover porque... ha pasado que se lleva carro[s] y buse[h] y todavía la gente muere... lo paraliza todo.” (M)

También durante esta conversación, mencionaron un evento reciente que ocurrió durante una tempestad fuerte que formó. Hablaban de una mujer llevada en su carro por el arroyo, porque son tan grandes que pueden llevar hasta los autobuses.

“...y ella... por el ... por no perder un maletín donde llevaba un dinero....
e[h]taba en el carro... (H)

no lo quiso soltar... (M)

y el arroyo le movía el carro... y entonces[h] un muchacho... dijo “¿deme
la mano, deme la mano!” (H)

Se puede ver en esta conversación la gravedad de la situación de los arroyos en la ciudad.

Pero más importante es lo que se puede ver en el uso de o la retención o la aspiración de los hablantes. Con esta transcripción de la conversación, se nota la tendencia no solamente de esta pareja, sino también de las mujeres y los hombres en general en el estilo informal. El hombre, en todos los casos posibles, utiliza la aspiración. No hay ningún ejemplo de retención. En el estilo informal, los hombres aspiraban a un nivel muy alto, aunque todavía había un nivel de 15.7% de retención. Sin embargo, la preferencia obvia y fuerte es la aspiración, y por eso, en este ejemplo del estilo informal, vemos solamente la aspiración en el habla del informante masculino. La mujer en esta conversación tiene una preferencia para la retención de la /s/ aunque todavía se puede notar la aspiración en su habla. Las mujeres utilizan la retención un poco más en el estilo informal que en el formal, aunque todavía tiene un nivel bastante alto de la retención. Esta transcripción muestra la preferencia para la retención pero todavía el uso de la aspiración a la vez. Es decir, es un reflejo muy bueno de los resultados de esta investigación.

* Se utiliza (M) para mujer y (H) para hombre.

C. Las preferencias de cada género

De los resultados de las mujeres y de los hombres en los dos estilos, el lector probablemente puede adivinar lo que va a ocurrir en combinar los dos estilos, en solamente contar todas las /s/ que ocurren en su habla. Llegamos al punto en el estudio en que la hipótesis puede ser probada o deshechada.

La preferencia de las mujeres en el estilo formal era la retención, con un nivel bastante alto. Su preferencia en el estilo informal todavía era para la retención, aunque un poco menos que su preferencia que en el formal. Los hombres tenían una preferencia para la aspiración en el estilo formal, y preferían la aspiración aun más en el informal. Su nivel de preferencia aumentó con el estilo informal, aunque los dos estilos tenían un nivel bastante alto de la aspiración.

La diferencia en sus preferencias en total es evidente en el cuadro 7:

	retención [s]	aspiración [h]	elisión [ø]
Mujeres	77.4%	22.0%	0.6%
Hombres	23.9%	75.9%	0.2%

Cuadro 7. Los resultados en total del uso de las variantes de la /s/ según el género.

La preferencia de retención de las mujeres está a un nivel de 54.4% más que la aspiración. Los hombres prefieren la aspiración a un nivel de 52% más que la retención. Con estos niveles, podemos decir con bastante certidumbre que estas son preferencias muy fuertes. Los hombres obviamente favorecen la aspiración mientras que las mujeres favorecen la retención. Estas preferencias ocurren en todos los estilos.

Los resultados presentados aquí, confirman la hipótesis al principio del estudio. Las mujeres retenían la /s/ más, mucho más, que los hombres, y por otro lado, los hombres sí aspiraban mucho más que las mujeres de la ciudad de Barranquilla. Otra hipótesis era que posiblemente los hombres elidirían más que las mujeres.

Normalmente, cuando un hablante usa la aspiración, también utiliza la elisión con bastante frecuencia, como se puede ver en varios estudios, Lafford (1982), de Terrell (1981), y de Sanicky (1996), etc. Cuando hay uso de la elisión, se puede ver en muchos de estos casos que el nivel de esta variante es tan alto como el nivel de la aspiración. Sin embargo, en este estudio, la elisión es poco utilizado entre los informantes. De hecho, el uso de la elisión es tan bajo que son insignificantes, y hay que preguntarse por qué.

Como se ha mencionado, en muchos estudios de este tipo, especialmente en estudios de ciudades caribeñas, la elisión tiene un nivel bastante alto. Muchas veces los hablantes utilizan la elisión tanto como la aspiración, y otras veces, utilizan la elisión más que la aspiración. Por ejemplo, como se puede ver en por Cedergren (1986), la elisión es la variante preferida entre los hombres mientras que las mujeres prefieren la aspiración.

Aunque los resultados de la elisión son muy bajos, es importante saber cuales son. Las mujeres de este estudio prefieren la retención y los hombres prefieren la aspiración. Sin embargo, son las mujeres que utilizan la elisión más que los hombres. El nivel de uso es muy pequeño para los dos grupos, menos de un por ciento para cada grupo, y en total. No tengo ni una idea por qué las mujeres tenían un nivel más alto de la elisión, no importa tan bajos son. Este es diferente que lo que normalmente se ve en estos estudios.

Las mujeres en Barranquilla obviamente prefieren la retención mientras que los hombres prefieren la aspiración. Esto no solamente apoya esta hipótesis, sino que

también muestra una diferencia entre el presente y otros estudios. En varios estudios de ciudades caribeñas, y ciudades latinoamericanas, los dos grupos utilizan la misma variante, la aspiración. Por ejemplo, como se puede ver en Lafford (1982), las mujeres y los hombres utilizan la aspiración más que las otras variantes en el estilo informal. En el estilo formal, los dos grupos utilizan la retención más que las otras variantes. Se puede ver cómo los resultados de este estudio son diferentes. Por otro lado, en varios estudios, las mujeres utilizan las variantes menos estigmatizadas y más cerca del estándar, siendo la [s]. Por eso, este estudio también ha servido de apoyo para estos estudios.

IV. Discusión

Durante esta sección del trabajo, se recapitularán los datos brevemente, tanto en general como más importantemente, los que provienen del género del hablante. Es necesario mencionar lo que no era posible hacer en la presente investigación y entonces lo que sería necesario para mostrar estos resultados otra vez. Primero, se mostrarán los resultados en general y también los resultados según el género de mis informantes.

Los resultados que van a ser discutidos brevemente ahora son de las mujeres y los hombres combinados. Muestran cómo los hablantes barranquilleros pronuncian la /s/ en su habla. El hecho de que las mujeres utilizaron la retención más que los hombres, es un buen apoyo para la hipótesis. Los resultados de los dos grupos cruzan y muestran que ambos tienen casi el mismo nivel para su variante no preferida como la del otro grupo, es decir, los hombres prefieren la aspiración casi tanto como las mujeres prefieren la retención. Y los hombres utilizan la retención a un nivel muy semejante al nivel que las mujeres tienen para la aspiración. La figura en la próxima página presenta los resultados de forma clara.

Como se puede ver claramente en la Figura 1, los resultados de este estudio muestran que la hipótesis tiene todo el apoyo necesario. Se puede decir con certeza que las mujeres de Barranquilla retienen más que los hombres, y a la vez que los hombres prefieren la aspiración mucho más que las mujeres y que las otras variantes.

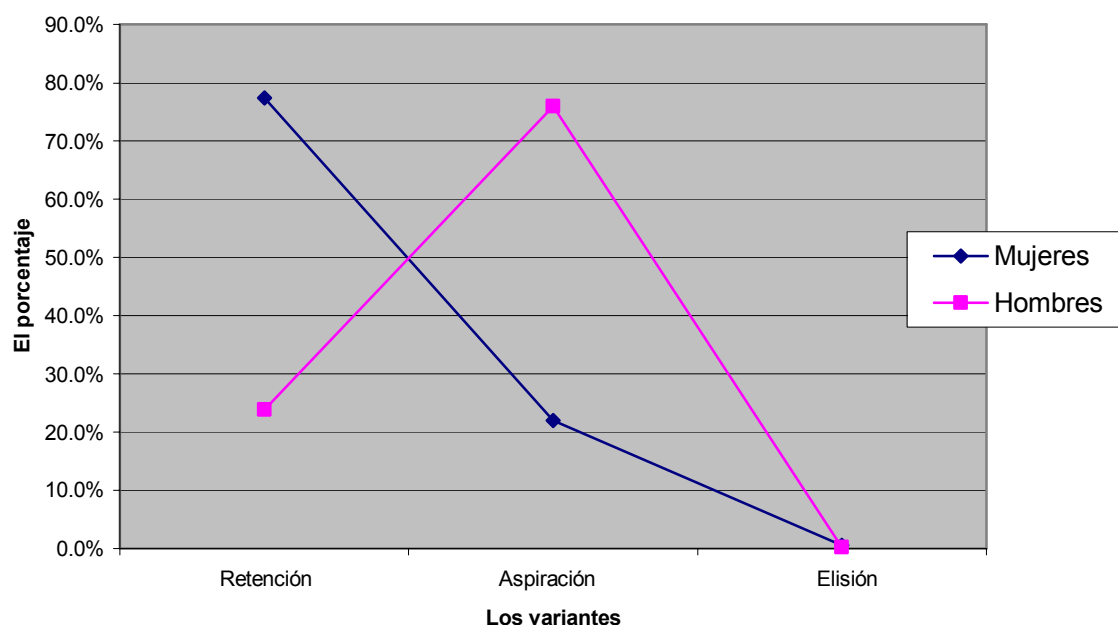


Figura 1. Los resultados en total del uso de las variantes de la /s/ según el género.

Aunque es difícil determinar las razones para cualquiera preferencia, es importante que exista esta preferencia para los hombres y para las mujeres. Sin embargo, es necesario sugerir algunas posibilidades para estos resultados, y proponer unas teorías de por qué estos resultados son tan diferentes que los de Lafford (1982). Por un lado, se quiere saber las razones para un nivel tan alto de la elisión en sus informantes y un nivel tan bajo de la elisión en mis hablantes. También hay bastante diferencia en lo que hacen las mujeres en nuestros estudios de que quiero hablar.

En ambos estudios se utilizan ciudades caribeas de la costa atlántica de Colombia, y por lo tanto, se esperaría que los resultados de estudios lingüísticos en estas ciudades serían semejantes. Pero este no fue el caso. Un motivo podría ser la metodología de Lafford que incluía cuatro estilos: casual/spontáneo, habla cuidadoso, el leer de un texto,

y el leer de una lista de palabras. En el presente estudio solamente había dos estilos; el estilo informal y el estilo formal. Otra posibilidad es que Lafford obtuvo un grado de comodidad más alto de sus informantes lo cual proporcionó más espontaneidad a la hora de grabación.

Una tercera posibilidad sería la diferencia entre las poblaciones de las dos ciudades. Cartagena es una ciudad turista mientras que Barranquilla es una ciudad industrial. Cartagena tiene alrededor de 661.830 habitantes, y Barranquilla tiene casi 1.900.000 de habitantes. Una ciudad industrial tiene muchas personas que trabajan en varias compañías, mientras que una ciudad turista tiene personas que trabajan en lugares como hoteles, museos, y otros lugares donde tener una educación no es necesario. De hecho, Barranquilla está en el Departamento del Atlántico, donde hay el mayor índice de urbanización en Colombia (Breviario). Ésta puede ser una explicación para la diferencia en los resultados de Lafford y nuestros resultados. Esto también puede explicar por qué las mujeres de este estudio tienden a retener la /s/ más que aspirarla o elidirla.

Estos resultados son bastante diferentes de los resultados de Lafford y de otros investigadores de ciudades caribeñas. Las mujeres en muchos lugares caribeños tienden a aspirar y a veces elidir, mientras que las informantes presentes retienen la /s/ mucho. La razón para este fenómeno puede ser una de varias razones, o una combinación de razones. Las mujeres de Barranquilla utilizadas en este estudio posiblemente tienen un grado de educación más elevado que las mujeres estudiadas por otros investigadores, aunque no tenemos datos para mostrar esto. Quizás estas mujeres trabajen en lugares más profesionales. Todavía es posible que la diferencia sea que es una ciudad industrial

mientras que muchas ciudades caribeñas son turísticas. Para un estudio futuro, sería muy importante saber el nivel de educación de las mujeres en la investigación.

El presente estudio sirve de base para estudios futuros de esta ciudad. Es importante mencionar lo que no se pudo hacer en esta investigación y que también se desea estudios futuros. Había varias cosas que no se podían hacer – a causa del tiempo, de diferentes limitaciones, o de otros problemas.

En este estudio, se ha utilizado informantes de varios grupos de edad, nivel social, nivel económico, género, nivel de educación, y de varias partes de la ciudad. Sin embargo, hay limitaciones en lo que pude hacer por varios motivos. Primero, el tiempo en Barranquilla era limitado a dos meses. Por eso, tenía que hacer todo lo que podía en este poco tiempo, y al principio, yo quería familiarizarme con la ciudad y alguna gente. También en este tiempo, tenía que aprender cuáles partes eran para la clase media o alta y cuáles eran para la clase baja. Una manera de saber esto sería preguntarles a los informantes a cual colegio/escuela asistieron. Pero todo esto requiere tiempo.

Otra limitación era que algunas partes de la ciudad no eran seguras para un extranjero. Es decir, que se debe viajar allá solo, y los anfitriones no pueden acompañar al investigador todo el tiempo. Aunque era una limitación, creo que se encontró una variedad de informantes en las diferentes áreas. Otro problema es que no se utilizaron todos los tipos posibles en los dos estilos. Por ejemplo, sería bueno: (1) preguntarles a los informantes cosas específicas, (2) tener una lectura de una lista de palabras, y (3) mostrar la manera de hablar entre un maestro y sus estudiantes⁶.

⁶ El único contacto encontrado en este estudio entre estudiantes y maestros era en el C.C.C.A. donde solamente enseñan inglés, entonces solamente hablan inglés.

También hay algunas recomendaciones y sugerencias para estudios futuros. Las sugerencias son muy básicas, y probablemente cada investigador ha encontrado estos consejos en su primer estudio. Primero, para un mejor estudio, obviamente vale la pena tener mucho más tiempo en la región que se está estudiando. Este estudio aun todavía vale la pena y muestra resultados interesantes y válidos. Sin embargo, con un estudio más largo, el investigador tiene la oportunidad de investigar más a fondo.

Otra cosa que sería buena idea para un estudio futuro es algo para saber mejor la clase del informante. En esta investigación, la información de la clase social vino del tipo de trabajo que el informante tenía. Una muestra mejor de su clase, y usualmente correcta, es de preguntarles a los anfitriones dónde asistieron la escuela secundaria. Las escuelas secundarias son clasificadas por clase y la gente en esta ciudad sabe en que clase otras personas están solamente por la escuela que asistieron.

Para continuar con este punto, con más tiempo, el investigador puede buscar más informantes. Tiene mucho tiempo en familiarizarse con la ciudad y muchas personas. Por eso, tiene la oportunidad de visitar más partes de la ciudad, y si es una región menos segura, puede viajar con algunas personas nativas a la ciudad. También, el investigador debe pensar en los varios temas para las diferentes conversaciones. Y más que esto, puede usar estos varios temas en estas conversaciones. El investigador puede incluir más variación estilística, y todos los subtipos de estos estilos para que el investigador tenga estos estilos planeados antes de ir a la región que está estudiando.

El punto final es que los informantes presentes posiblemente no estuvieron tan cómodos enfrente de la investigadora. Es posible que quisieran hablar mejor enfrente de un americano. Aunque la mayoría del tiempo no sabían de la grabadora, solamente la

presencia de un extranjero podía tener un efecto en cómo hablaban. Para evitar esto, un investigador puede utilizar un colombiano. Este colombiano puede grabar varias conversaciones sin la presencia del investigador. En este caso, los informantes no van a tratar de hablar diferente a causa de un extranjero, persona nueva, o hablante no nativo.

V. Conclusión

Es un hecho que la lengua española varía mucho entre sus regiones y sus dialectos. La variación ocurre entre regiones del mismo país o entre países vecinos. De hecho, se puede encontrar mucha variación entre los hablantes de la misma región, en todos los niveles lingüísticos. Por eso, un estudio tiene que enfocarse en una variable ya que un estudio exhaustivo de todas sería una tarea interminable dentro de los límites de una tesis de maestría.

Barranquilla, siendo una ciudad caribeña, tiene variantes en común con las de otras ciudades caribeñas, en las cuales se incluye la variación de /s/. La hipótesis de este estudio es que las mujeres iban a retener esta /s/ más que los hombres. Como se puede ver en la sección 1 del análisis crítico, la tendencia de las mujeres en zonas de aspiración es de retener la /s/ más que otra variante. Otra hipótesis es que los hombres iban a utilizar la aspiración más que las otras variantes.

Los estudios utilizados en esta investigación tienen mucha información sobre la lingüística y la sociolingüística, españoles específicamente, sobre variantes de la lengua usando su metodología adecuada, posibles resultados y problemas, e identificando ideas para la investigación en el futuro. Para este estudio, era importante leer estudios sobre la variación de la /s/ en el mundo hispano, y especialmente en el dialecto caribeño.

El primer tipo de estudio o artículo era de discusiones generales sobre la sociolingüística y la lengua española. Por ejemplo, en los estudios de Mar-Molinero y Hudson, hay información general sobre el español y los factores sociolingüísticos que se puede investigar en esta lengua. Mar-Molinero nos enseña que las mujeres tienden a usar las formas y variaciones estándares de la lengua, mientras que Hudson, presente lo

mismo denominándolos formas de prestigio e nombrando el fenómeno de “Modelo de sexo/prestigio.”

El segundo tipo de estudio son los estudios que investigaron la variación de /s/ en la lengua española. La /s/ presenta mucha variación alofónica, cuyas realizaciones más comunes son la [s], la [h], y [ø]. Dos investigadores que se destacan en esta área. Terrell (1982) hizo un estudio sobre el habla de la gente en Cuba e investigó el uso de la aspiración y de la elisión. Encontró que la preferencia en el habla de los cubanos era la elisión sobre todo. Cedergren (1986) analizó la variación en la /s/ en los hablantes de Panamá, y determinó que estos hablantes también prefieren la variante de la elisión.

El último tipo de estudio eran los estudios que investigaron las variantes de la /s/ y que también determinaron el efecto del género en el uso de estas variantes. Dos contribuciones importantes fueron los de Sanicky (1996) y especialmente Lafford (1982). Sanicky encontró en Misiones, Argentina que había una preferencia marcada por la aspiración en general. Sin embargo, los resultados de los hablantes femeninos y masculinos eran diferentes. Los hombres preferían la elisión más, y las mujeres preferían la aspiración, cuando en muchas otras regiones, las mujeres prefieren la retención.

Los estudios de Lafford fueron bastante importantes porque la autora estudió la variación de la /s/ en Cartagena, Colombia. Esta ciudad, como Barranquilla, es una ciudad caribeña, y puede tener resultados semejantes a este estudio. En los dos estudios mencionados, Lafford investigó el uso de la aspiración y la elisión en los hablantes de Cartagena. En su estudio de 1986, notó que la [s] era la variante de preferencia entre los hablantes cartageneros, y que la elisión es una variante relativamente estigmatizada entre estos hablantes. Lafford concluye que la aspiración es la variante neutra en Cartagena.

Utilizan la aspiración más que la retención en el estilo informal, pero en el estilo formal, utilizan la [s].

En su estudio de 1982 buscó las mismas cosas, el uso de estas variantes en el habla de Cartagena, pero esta vez estaba interesada en ver cuál efecto las variables sociales tenían en las variantes utilizadas por los hablantes. En este estudio, encontró que la aspiración era la preferencia en general. Pero más, aprendió que las mujeres utilizaron la aspiración con mucha frecuencia, y a veces, más que los hombres. Esto está en contra de lo que era la expectativa de ella. Siendo otra ciudad caribeña de Colombia, era posible que los datos de este estudio salieran como los suyos. Pero todavía se esperaba que la hipótesis se confirmaría verdadera.

Después del análisis crítico, se puede ver los resultados para cada estilo en general, y entonces según el género del hablante. Para el estilo formal, los resultados generales mostraron una tendencia para la retención en vez de las otras variantes. Y en cuanto a los resultados para el estilo formal según el género, la decisión de usar la retención frente a la aspiración es muy clara. Las mujeres, como se esperaba, utilizaban la retención mucho más que las otras variantes. Los hombres, por otro lado, preferían la aspiración con un nivel bastante alto en comparación con las otras variantes. En el estilo informal, la aspiración es la variante preferida, aunque no es mucho más alta que el uso de la retención. Sin embargo, los dos grupos preferían variantes distintas. En el caso de las mujeres, todavía preferían la retención. El nivel era más bajo que en el estilo formal, pero todavía era bastante alto. Los hombres preferían la aspiración mucho, y más, su nivel ahora era más alto que en el estilo formal.

Los dos grupos tenían preferencias muy diferentes en los dos estilos. Por eso, podíamos decir que los resultados para cada grupo en total iban a ser los mismos. Las mujeres obviamente tenían una preferencia para la retención mucho más que las otras variantes, y mucho más que los hombres. Los hombres preferían la aspiración con un nivel muy alto en comparación con el nivel de la retención. Y su preferencia por la aspiración es muy alta con respecto al uso de la aspiración por las mujeres. Los resultados muestran que las mujeres retenían la /s/ más que los hombres. Y por otro lado, los hombres aspiraban mucho más que las mujeres de la ciudad de Barranquilla. Por esto, se puede ver que la hipótesis está probada por estos resultados; las mujeres retienen más que los hombres y retienen más que las otras variantes. Y al revés, los hombres aspiran más que las mujeres y más que retienen o eliden.

Las implicaciones de un estudio como éste son tan importantes como los resultados mismos del estudio. Había ideas y resultados en mente cuando este estudio se empezó. Había la esperanza que este estudio iba a tener ciertas actitudes y acciones de los hablantes. Como los otros estudios de la misma índole, se esperaba que las mujeres iban a utilizar las variantes de prestigio o del estándar más que los hombres, y que los hombres iban a aspirar más que usar las otras variantes. Y estas dos creencias resultaron ser verdaderas.

Se obtuvo los resultados de los informantes en Barranquilla, Colombia que se había determinado en la hipótesis. Sin embargo había algo que no se esperaba. Cuando se miró los estudios que tomaron lugar en las ciudades caribeñas, había la gran posibilidad de que las mujeres aspiraran mucho más. Sin embargo, según los resultados obtendidos, esto no ocurrió. ¿Qué implica esto?

Estos resultados distintos de dos ciudades caribeñas muestran que, como se ve en muchos estudios, los dialectos varían mucho. Esto demuestra que aunque las dos ciudades son caribeñas, las dos están en Colombia, los hablantes y sus variantes preferidas varían mucho entre ciudades y su gente. La aspiración en los hombres de Barranquilla era muy alta, como en las otras ciudades caribeñas, pero las mujeres todavía prefieren la variante estándar, no como las ciudades caribeñas.

Obras consultadas

- Almeida, Manuel. (1999). La variable sexo/género. Sociolingüística. Universidad de la Laguna. 69-79.
- Canfield, D. Lincoln. (1981). Spanish Pronunciation in the Americas. Chicago : University of Chicago Press.
- Cedergren, Henrietta. (1986). La variabilidad de /r/ implosiva en el español de Panamá y los modelos de ordenación de reglas. Estudios sobre la fonología del español del Caribe. 13-20.
- Cepeda, Gladys. (1990). La variación de /s/ en Valdivia: Sexo y edad. Hispania. 73:1. 232-237.
- . (1991). Las consonantes de Valdivia. Valdivia: Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico/Univ. Austral de Chile.
- Coates, Jennifer. (1993). Women, Men and Language: A Sociolinguistic Account of Gender Differences in Language. London: Longman.
- Coupland, Nikolas and Jaworski, Adam. (1997). Interaction: The Work Women Do. Sociolinguistics: A Reader. New York: St. Martin's Press. 416-429.
- . (1997). Language Change and Sex Roles in a Bilingual Community. Sociolinguistics: A Reader. New York: St. Martin's Press. 376-390.
- . (1997). The Whole Woman: Sex and Gender Differences in Variation. Sociolinguistics: A Reader. New York: St. Martin's Press. 212-228.
- Downes, William. (1998). Language and Society. Cambridge; New York: Cambridge University Press.

- Fasold, Ralph. (1990). The Sociolinguistics of Language: Introduction to Sociolinguistics II. Oxford: Blackwell.
- Florez, Luis. (1963). El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico. Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo. 268-356.
- Haensch, Gunther. (1989). El español en Colombia. Noticias Culturales (Instituto Caro y Cuervo). 7-16.
- Hammond, Robert M. and Resnick, Melvyn C. (eds.). (1988). Studies in Caribbean Spanish dialectology. Washington, D.C. : Georgetown University Press.
- Hudson, Richard A. (1996). Sociolinguistics. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Lafford, Barbara A. (1982). Dynamic Synchrony in the Spanish of Cartagena, Colombia: The Influences of Linguistic, Stylistic, and Social Factors on the Retention, Aspiration, and Deletion of Syllable and Word Final /s/. Cornell University.
- . (1986). Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/ en el español de Cartagena, Colombia. Estudios sobre la fonología del español del Caribe. 53-74.
- Lipski, John M. (1994). Latin American Spanish. London; New York: Longman.
- López Morales, Humberto. (1983). Lateralización de -r/ en el español de Puerto Rico: Sociolectos y estilos. Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar, I: Dialectología. 387-398.
- Mar-Molinero, Clare. (1997). Language and Gender. The Spanish-speaking world : a practical introduction to sociolinguistic issues. London ; New York : Routledge. 101-16.

- Microsoft Encarta Encyclopedia 2001. Colombia. 1993-2000. Microsoft Corporation.
- Montes, Giraldo, José Joaquín. (1982). El español de Colombia: Propuesta de clasificación dialectal. Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo 37:1. 23-92.
- . (1997). Lenguas amerindias: Condiciones socio-lingüísticas en Colombia. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.
- . (2000). Otros estudios sobre el español de Colombia. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.
- Sanicky, Cristina A. (1996). Las variaciones de /s/ final en el habla de mujeres y hombres en Misiones, Argentina. Bulletin of Hispanic Studies. 73:3. 311-23.
- Silva-Corvalán, Carmen. (1989). Sociolingüística: teoría y análisis. Madrid: Alhambra.
- Terrell, Tracy D. (1981). Diachronic Reconstruction by Dialect Comparison of Variable Constraints: S-Aspiration and Deletion in Spanish. Variation Omnibus. 115-124.